



SEMANA VOCACIONAL



2020

“Por amor de tu amor hago lo que hago”
(San Agustín, Las Confesiones II,11)

INTRODUCCIÓN	5
I. GUIÓN LITÚRGICO PARA LA MISA DE APERTURA Y CLAUSURA	7
II. LECTIO DIVINA	15
III. HORA SANTA VOCACIONAL	21
IV. ORACIÓN ESTILO TAIZÈ	31
V. ROSARIO VOCACIONAL	37
VI. CATEQUESIS VOCACIONAL	47
VII. TRABAJO PARA LOS CENTROS EDUCATIVOS	59
VIII. EXPLICACIÓN DEL LOGO DE LA PASTORAL VOCACIONAL 2020	87

Jesucristo, el gran profeta que proclamó el reino del Padre con el testimonio de la vida y con el poder de la Palabra, encomendó a sus discípulos la misión de anunciar y establecer el Reino de Dios en la tierra, dándoles poder para expulsar demonios, hablar lenguas, y sanar enfermos (cf. Mc 16, 17-18). Esta misión se ha prolongado a lo largo de la historia en la Iglesia, quien “cumple su misión profética hasta la plena manifestación de la gloria no sólo a través de la jerarquía, que enseña en su nombre y con su poder, sino también por medio de los laicos, a quienes, consiguientemente, constituye en testigos y les dota del sentido de la fe y de la gracia de la Palabra (cf. He 2,17-18; Ap 19,10) para que la virtud del evangelio brille en la vida diaria, familiar y social” (LG 35).

Al ser constituidos profetas por el bautismo, se nos ha dado la capacidad de relacionarnos con Dios a través de una experiencia de cercanía y de confianza y la capacidad para captar su voluntad que se manifiesta en los “signos de los tiempos”, es decir, descubriéndole presente en “mi historia personal de vida”, en los acontecimientos que se generan en el contexto donde estamos inmersos y a través de la relación con las personas que nos rodean, así como en el dolor y el sufrimientos de muchos seres humanos; que es un clamor por justicia. Como profetas nos comprometemos con nuestro tiempo y cultura, para transformarla tomados de la mano de Dios, quien inspira nuestra conducta y decisiones.

El Papa Francisco hace alusión recurrente a los profetas, enfatizando sobretodo, en las dificultades que vivieron: “Cuando el profeta llega a la verdad y toca el corazón, el corazón se abre o el corazón se vuelve de piedra, y se desencadena la rabia, la persecución”¹. Pero sobre, todo destaca el Papa, que los profetas constituían un modelo de esperanza: “el verdadero profeta no es un profeta de desventuras como decía san Juan XXIII, sino un profeta de esperanza: abrir puertas, resanar las raíces, resanar la pertenencia al pueblo de Dios para ir adelante. Por lo tanto «no es por oficio un recriminador, sino que es un hombre de esperanza: recrimina cuando es necesario y abre las puertas mirando el horizonte de la esperanza”².

De lo anterior, afirma el Papa que, en la Iglesia se necesitan profetas: “Diré más, necesita que todos nosotros seamos profetas: no críticos (...) el profeta es quien reza, mira a Dios, mira a su pueblo, siente dolor cuando el pueblo se equivoca, llora, es capaz de llorar por el pueblo, pero es capaz también de jugársela bien por decir la verdad”³. También indicó en otra ocasión: “el mundo necesita ver en los discípulos del Señor, profetas”, es decir, “personas valientes y perseverantes en la respuesta a la vocación

1 FRANCISCO. Homilía del 17 de abril de 2018

2 Ibíd.

3 Ibíd.

cristiana”⁴. Y en ese sentido insta incluso a los religiosos a ser auténticos profetas: “La Iglesia nos necesita profetas, es decir, hombres y mujeres de esperanza. Justamente, uno de los objetivos del año de la vida consagrada animaba a “abrazar el futuro con esperanza”⁵.

La vida consagrada es testimonio radical del compromiso bautismal y por ello asume de manera sustancial una dimensión profética. La primera labor que cumple es su testimonio de poner a Dios en el centro, cuya consecuencia inmediata es que la persona misma encuentra su centro. Entendidos de esta manera, los votos religiosos de pobreza, obediencia y castidad son anuncio profético de que solo Dios es esencial en la vida, es la máxima riqueza que puede poseer el ser humano, el amor más grande al que se puede aspirar y la voluntad máxima que orienta a la persona hacia la felicidad, porque cuando nos preocupamos solo por el tener, el placer y el poder caemos en la angustia, la frustración y el vacío. Los bienes materiales, los afectos, la autodeterminación son muy importantes, pero solo vivenciados desde una experiencia de Dios pueden contribuir a la auténtica libertad y realización del ser humano.

La Orden de Agustinos Recoletos ha querido dedicar el año 2020 a reflexionar en esta dimensión profética de la vida religiosa, con el fin de renovar nuestro compromiso cristiano, proclamar con alegría y esperanza el Evangelio que da la vida, testimoniar con nuestras vidas la realización, aún no plena, del proyecto creacional del Padre, denunciar las injusticias y apostar por una presencia pobre entre los pobres y necesitados (cf. PVM *Visión 10*).

El Secretariado general de Vocaciones y Juventud, pone a su disposición una serie de materiales litúrgicos, pedagógicos y pastorales, que pueden ser utilizados en los diversos ministerios de la Orden, en el marco de una semana vocacional. En primer lugar, se encuentran dos esquemas para la misa de apertura y clausura de la semana, una *lectio* divina y una Hora Santa vocacional. Luego se encuentra un modelo de oración al estilo Taizè y una celebración mariana; finalmente, una serie catequesis y actividades para realizar en los centros educativos.

Esperamos que este material permita a todos, niños y jóvenes, adultos y ancianos, re-descubrir, en primer lugar, la vocación profética del bautismo, de la cual surge la vocación religiosa, como un servicio específico en la expansión del Reino de Dios. Queremos también que sirvan para orar y trabajar juntos por las vocaciones a la vida religiosa, sacerdotal y misionera, en el carisma agustino recoleto. De esta forma, todos respondemos al llamado que Dios nos hace de ser profetas del Reino.

Secretariado general de vocaciones y juventud

4 IBÍD., HOMILÍA DEL 3 DE FEBRERO DE 2019

5 IBÍD., MENSAJE PARA LA XXV ASAMBLEA GENERAL DE CONFER. 13 DE NOVIEMBRE DE 2018.

I. GUION LITÚRGICO PARA LA MISA DE APERTURA Y CLAUSURA

**SEMANA VOCACIONAL
2020**



EUCARISTÍA DE APERTURA SEMANA VOCACIONAL

MONICIÓN INICIAL

Hermanos, nos reunimos como familia para celebrar el don de la vida y la vocación religiosa. Hoy, damos inicio a una semana de oración en la que queremos pedirle al Señor con insistencia que aumente el deseo de muchos a seguirle; pidamos pues al Dueño de la mies que muchos jóvenes sientan el llamado de seguirle y de vivir al estilo de nuestro padre san Agustín.

Oremos para que, así como San Agustín fue peregrino y se mantuvo en el camino de la fe, también nosotros sus hijos, vivamos nuestro itinerario sin desfallecer. Celebremos esta Eucaristía abriendo nuestro corazón en actitud orante y de escucha a la palabra y el mensaje que Él nos tiene preparado.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Padre santo,
tú que invitas a todos los fieles a alcanzar la caridad perfecta,
pero no dejas de llamar a muchos para que sigan más de cerca
las huellas de tu Hijo, concede a los que tú quieras elegir con una
vocación particular llegar a ser, por su vida, signo y
testimonio de tu reino ante la Iglesia y ante el mundo.
Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo...

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LAS LECTURAS

El profeta Jeremías nos invita a confiar en Dios, a perder el miedo de enfrentarnos allí donde Él nos envíe. San Mateo, nos propone ser constantes en la Oración, pedir al Señor con insistencia operarios para su mies, hombres y mujeres que estén dispuestos a renunciar a sí mismos por llevar la buena noticia. Si a ti te llamara ¿Qué le responderías?

PRIMERA LECTURA: Jeremías 1, 4-9 *A donde yo te envíe, irás*

SALMO: Sal 39, 2 y 4ab. 7-8a. 8b-9. 10. 12 (R.: 8a y 9a)

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad

EVANGELIO: Mateo 9, 35-38 *La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos*

ORACIÓN DE FIELES

Celebrante: Guiados por el Evangelio de Jesús, que sigue vivo, invoquemos al Señor, que nos enriquece con la fuerza del Espíritu diciendo: *Padre, escúchanos.*

1. Para que el Papa, los obispos y toda la Iglesia realicen su misión evangelizadora en medio del mundo. **Oremos.**
2. Para que los pueblos y naciones luchen por los valores del Evangelio, que traen la paz, la justicia y la verdadera libertad. **Oremos.**
3. Para que los sacerdotes y consagrados anuncien con ilusión el Evangelio de Jesús en el mundo. **Oremos.**
4. Para que siempre haya corazones jóvenes que estén dispuestos a seguir la llamada de Dios y dedicar su vida, como Jesús, los profetas y los apóstoles, al servicio de sus hermanos los hombres, siendo testigos de la esperanza. **Oremos.**
5. Para que los hogares cristianos se sientan testigos del Evangelio y fomenten la vocación cristiana de sus hijos. **Oremos.**
6. Para que cada comunidad se comprometa a ser comunidad evangelizadora y siembre con valentía la llamada de Cristo entre sus miembros. **Oremos.**
7. Para que todos los aquí reunidos seamos responsables de anunciar a Jesucristo y animemos a quienes deciden consagrarse al servicio del Evangelio. **Oremos.**

Celebrante: Escucha Padre bueno lo que ahora te hemos pedido. Fortalécenos con tu gracia para que continuamente logremos afianzar tu llamada con una respuesta generosa y alegre, y así con una sola alma y un solo corazón dirijamos nuestra vida siempre hacia ti. Por Jesucristo Nuestro Señor.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe complacido, Padre santo,
los dones que te presentamos,
y concede una vida de comunión fraterna
y en libertad de espíritu
a cuantos se han propuesto seguir con alegría a tu Hijo
por la senda difícil de la perfección.
Por Jesucristo nuestro Señor

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor,
que des fuerza a tus hijos
con estos alimentos celestiales,
para que, manteniéndose fieles a su vocación evangélica,
sean en todas partes la imagen viva de tu Hijo.
él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Señor Jesús,
que inspiraste a San Agustín,
el deseo de servirte fielmente como sacerdote y como religioso;
te pedimos que infundas en el corazón de los Jóvenes
el deseo de seguir sus pasos,
y servirte a ti y a su Iglesia,
extendiendo tu nombre y tu mensaje.
Que vives y Reinas por los siglos de los siglos.
Amén

MONICIÓN INICIAL

Hermanos, a lo largo de estos días hemos meditado el gran misterio de la vocación. El Señor sigue llamando a diario, y de nosotros depende aportar en la respuesta de muchos jóvenes que sientan la inquietud en su corazón y busquen dar un paso importante en su proyecto de vida. Con esta celebración, clausuramos nuestra semana vocacional, no permitamos que se nos quede en las actividades que hemos realizado, más aún a partir de ellas utilicemos herramientas y dispongámonos a arar juntos la tierra en la que el Señor hoy quiere seguir sembrando su Reino. Les invitamos a orar en esta celebración por los misioneros, hombres y mujeres que lo han dejado todo para llevar el Evangelio allí donde la Iglesia les necesita.

ORACIÓN COLECTA

Señor y Dios nuestro,
que has querido que tu Iglesia
sea sacramento de salvación para todos los hombres,
a fin de que la obra redentora de tu Hijo
perdure hasta el fin de los tiempos,
haz que tus fieles caigan en la cuenta
de que están llamados a trabajar
por la salvación de los demás,
para que todos los pueblos de la tierra formen una sola familia
y surja una humanidad nueva en Cristo nuestro Señor,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios por los siglos de los siglos. Amén

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Isaías hace notar la alegría de la salvación que viene de Dios. Al Pueblo de Dios que regresa del exilio le espera palpar la ternura, el amor, el compromiso salvador de Dios. Este hecho provoca también el acercamiento de todas las naciones paganas que se “vuelcan” en pos de Israel, otro motivo de alegría para el Pueblo de Dios. Lucas nos recuerda que el profeta debe estar revestido del don del Espíritu Santo, para que su testimonio sea verdadero y se constituya en testigo autorizado de la Palabra de Dios. Escuchemos con atención.

PRIMERA LECTURA: Isaías 60, 1-6 *Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Yahvé ha nacido sobre ti.*

SALMO: (Sal 116) *Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.*

EVANGELIO: Lucas 24, 44-53 *Yo enviaré la promesa de mi Padre sobre ustedes.*

ORACIÓN DE FIELES

Celebrante: Oremos, hermanos, a Dios Padre, por medio de Jesucristo, su Hijo, que se entregó por la salvación de todos. Oremos diciendo: *Padre, escúchanos.*

1. Para que el Espíritu Santo fortalezca a los Obispos y a los presbíteros de los países de misiones y los asista de manera que conduzcan sus jóvenes Iglesias hacia una verdadera madurez cristiana, oremos.

2. Para que el Señor infunda su Espíritu Santo en los misioneros y haga que su apostolado y su testimonio sean verdaderamente evangélicos y no de sabiduría únicamente humana, oremos.

3. Para que los cristianos que viven en países de misión, den un testimonio verdadero de amor a Jesucristo, se sientan ricos por el conocimiento del Evangelio y no se avergüencen nunca de su pobreza humana, oremos.

4. Para que nosotros y los miembros de nuestras comunidades consideremos como parte integrante de nuestra fe la solicitud apostólica de transmitir la luz y la alegría del Evangelio al mundo no cristiano, oremos.

5. Para que todos los discípulos de Jesucristo que vivimos en América seamos actores de la Gran Misión Continental convocada por los Obispos y así se renueve la fe en los que están apagados y se suscite en los que no la tienen, oremos.

Celebrante: Señor Jesucristo, que sabes lo que hay en el interior de cada hombre y amas a todos, porque por todos te has entregado, escucha nuestra oración y haz que sean muchos los que tengan un amor tan grande que estén dispuestos, como tú, a entregar la propia vida por los hermanos y para anunciarles el Evangelio de Salvación. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, el rostro de tu Cristo
Que se entregó así mismo por la salvación de todos;
Haz que tu nombre sea glorificado entre las naciones,
Y que se ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha,
Desde donde sale el sol hasta el ocaso.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I para los Domingos del Tiempo Ordinario
El Misterio Pascual y el Pueblo de Dios

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con los dones de nuestra redención,
te pedimos, Señor, que este alimento de salvación eterna
nos haga crecer siempre en la fe verdadera.
Por Jesucristo Nuestro Señor.

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Señor Dios nuestro,
Haz que el clamor de Tu voz llegue a muchos,
Que se levanten y vivan unidos en ti,
Prepara sus corazones con tú palabra
De modo que se dispongan a evangelizar a los pobres
Y a cuidar de tu mies abundante;
Señor, que todos los llamados a la vida Agustino Recoleta,
Escuchen tu voz y puedan cumplir tu voluntad.
Amén.

II. LECTIO DIVINA

**SEMANA VOCACIONAL
2020**



ORACIÓN DE PREPARACIÓN

(puede ser un canto al Espíritu Santo)

1. LECTURA: Mc 6, 7-13

Llamó a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos. Les ordenó que nada tomaran para el camino, a excepción de un bastón: ni pan, ni alforja, ni calderilla en la faja; y que fueran calzados con sandalias y no vistieran dos túnicas. Les dijo además: “Cuando entren en una casa, quédense en ella hasta marchar de allí. Si en algún lugar la gente no os acoge ni os escucha, márchense de allí y sacudan el polvo de la planta de sus pies como testimonio contra ellos.”

Ellos, yéndose de allí, iban predicando a la gente la conversión. Expulsaban a muchos demonios y curaban a muchos enfermos ungiéndolos con aceite.

2. MEDITACIÓN

Si leemos los versículos anteriores de Marcos, con cierta atención, nos daremos cuenta de que el plan de Jesús no fue del todo aceptado en su patria (Nazaret), es rechazado y su misión fracasó. A partir de ahora y, teniendo como experiencia que su misión anterior no tuvo éxito, concibe la idea de ampliar y reforzar su actividad utilizando la colaboración de los Doce. Su envío se lleva a cabo por parejas, no van solos, a partir de ahora van a ir acompañados. Esta estrategia de ir acompañados responde a la praxis de la misión cristiana y debe conferir a la palabra proclamada el peso de dos testigos, puesto que, según la ley, serían testigos válidos del mensaje al ser al menos dos. Del mismo modo, este envío por parejas encierra la intencionalidad de la ayuda recíproca en la actividad (Joachim Gnilka, 1999).

La estrategia de ir de dos en dos alude a un toque comunitario que Jesús quiere dar a su misión, sobretodo, para compartir la comunión fraternal entre ellos, para el mutuo socorro ante las dificultades, para recibir aliento el uno del otro cuando haya alguna dificultad, para sentirse protegidos y acompañados. Ahora se convierten en verdaderos profetas anunciadores del reino.

Por otro lado, bajo una nueva propuesta de Jesús, la indigencia de sus misioneros aparece en su luz verdadera; se ha comparado la pobreza del discípulo con la renuncia a la propiedad hecha por el predicador itinerante cínico (escuela filosófica griega), cuyo equipaje sobrio se debía componer

de vara, talega y una sola capa. Sin embargo, la renuncia a los bienes materiales por los discípulos de Jesús tiene que verse en conexión con el mensaje que deben proclamar y con aquel que les envía. Llevar una vida sobria invita a ponerse completamente en manos de Dios, a entregarse en él; esto es lo que Jesús quiere para sus discípulos, que ellos aprendan a confiar en la providencia divina.

Los apóstoles no pueden llevar consigo alimentos ni dinero para el viaje, ni el lujo de un segundo vestido, ni siquiera la alforja con las provisiones para el camino. Sólo les es permitido el bastón y unas sandalias, propias para las marchas duras. Esto no ha de ser solamente la sencillez apostólica, ni la suma de la austeridad, sino que quiere decir, más bien, que los Doce hacen el camino con la tranquilidad de su confianza en Dios, debiéndose confiar a la hospitalidad de aquellos a los que precisamente llegan.

Hay unas condiciones referidas a su comportamiento en la casa que son extraordinariamente moderadas. Marcos subraya que el misionero que ha sido recibido amistosamente en una casa no debe cambiar de residencia. La recepción en la casa presupone, que sus moradores han recibido el mensaje del misionero, la casa se convierte en el lugar de encuentro, en pequeña iglesia que reúne y congrega a aquellos que se dejan interpelar por el mensaje del reino.

Asimismo, se describe la actividad de los Doce en una especie de resumen. Ellos proclaman la conversión al igual que Jesús (1, 15) y expulsan demonios siguiendo su ejemplo. La exigencia de la conversión está en conexión íntima con la predicación del Reino de Dios. Sólo en este lugar de los evangelios se habla de unciones practicadas en los enfermos y que conducen a su curación. El aceite fue considerado en el judaísmo y el helenismo como medio preferido para las heridas y la curación. Pero su mención en este lugar implica algo más, el aceite quiere ser un símbolo del poder sobre las enfermedades, transmitido a los apóstoles. Los discípulos deben servirse del aceite, ya que el aceite es signo de la ayuda concedida por Dios, destinada al cuerpo enfermo. La ayuda concedida por Dios en las curaciones de enfermos y en los exorcismos demuestra la irrupción de la soberanía de Dios (Alfred Wikenhauser, 1967).

3. ORACIÓN

Somos llamados a ser profetas del Reino de Dios

*Señor, haznos dóciles a tu voz, comprometidos en nuestra misión.
Que sepamos contar con la ayuda de los demás,
porque en esta tarea nos llamas a vivir en comunidad.*

*Somos profetas de tu Reino y nos invitas a extender tu mensaje de amor
por todas partes.*

Necesitamos de ti para que esta actividad no sea solo nuestra, sino tuya.

*Que comuniquemos la verdad y solo la verdad,
pues ella nos lleva hacia la felicidad plena.*

*Que otros hermanos y compañeros nuestros también se sientan llamados,
puesto que la tarea es grande y no nos damos abasto para poder
concluirla.*

*Que nuestro carisma, como don y regalo divino, siga siendo unguento,
mensaje de transformación y de cambio en un mundo insensible y
egoísta.*

Amén

4. CONTEMPLACIÓN

Jesús, en su propia tierra es descalificado, no encuentra respuestas sinceras a su plan misionero sino rechazos y contradicciones. Probablemente a Jesús esta situación le haya molestado. Sin embargo, no desistió, sino que decide cambiar de estrategia y lo complementa con la ayuda de Doce llamados.

a) Cuando nosotros fracasamos en algo, ¿pedimos ayuda a los demás para superar nuestras crisis o, por el contrario, nos hundimos y caminamos sin sentido por la vida?

b) ¿Afrontamos nuestros problemas con alegría, considerándolos como un reto más y no como un fracaso, confiando en Dios y en uno mismo?

c) Como agustinos recoletos consideramos que nuestras alegrías y fracasos se viven desde la comunidad ¿Por qué crees que es importante el ir acompañados a la misión? ¿Buscamos el apoyo en el hermano como lo hizo Jesús en sus discípulos?

d) ¿Vamos ligeros de equipaje porque confiamos más en la providencia divina que en nuestros medios materiales?

e) ¿Te estás alimentando con el pan eucarístico como medio principal para el largo camino que te toca recorrer? ¿o solo te importa el pan material?

f) ¿Te conformas con lo que Dios te da?

g) ¿Cómo acoges a los que llegan a tu casa?

h) ¿Unges a los demás con el bálsamo de tu vida y sencillez?

i) ¿Eres profeta del Reino o por el contrario te escondes y te da miedo predicar la Palabra de Dios?

5. COMPROMISO

Lo vivido desde Jesús y su mensaje siempre es cambio de vida, *metanoia*. No tenemos que dejarnos arrastrar ni por las dificultades ni por nuestra pereza apática, siempre existe la posibilidad de dar el cambio para transformar nuestra vida y nuestra sociedad si lo hacemos desde Dios.

Jesús nos abre un mundo de posibilidades si nos dejamos ayudar por los demás, es por ello que te invito a comprometerte poniendo tu confianza plena en él, con la certeza que encontrarás el verdadero camino que conduce a la felicidad.

Como cristianos estamos invitados y comprometidos a vivir con sobriedad y no hacer alarde de nuestras pertenencias; comprometidos desde la humildad de corazón y preocupado por los más pobres, manteniendo nuestro espíritu apegado a los bienes divinos más que a los materiales. Que nuestras obras sean un claro ejemplo de nuestro desprendimiento material.

Nuestra condición de bautizados nos compromete a anunciar la buena nueva de Jesús, a profesar nuestra fe como profetas enviados a anunciar el mensaje de salvación, con la verdad; comprometidos a comunicar el amor de Cristo por diferentes esferas, sobretodo en los espacios donde nos movemos constantemente: familia, amigos, colegio, universidad... Nos sentimos con ese coraje para comunicar el mensaje de Cristo o ¿qué nos falta aún?

ORACIÓN FINAL

Padre celestial, tú que nos moldeas en el vientre de nuestra madre y nos creas con un papel concreto en la construcción de tu Reino: concédenos la gracia para descubrir el camino que has establecido para nosotros, el camino en el que usemos los dones que nos has dado para tu mayor gloria. Despierta en nuestros corazones el deseo de seguir tu voluntad y de responder con generosidad y valentía al reconocer que tú nos conoces mejor que nosotros mismos. Que los jóvenes de nuestra comunidad abran sus corazones a tu voluntad y encuentren en nuestras familias y parroquias un lugar donde reciban apoyo y ánimo sin importar la vocación que persigan... Amén.

III. HORA SANTA VOCACIONAL

**SEMANA VOCACIONAL
2020**



Venga a nosotros tu Reino de amor y justicia

CANTO INICIAL

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

SALUDO Y ALABANZA POR PARTE DE QUIEN PRESIDE

(Espontánea)

ORACIÓN

Anunciaremos tu Reino

Jesús, Señor Resucitado, camina a nuestro lado como con los discípulos de Emaús.

*Haznos correr para anunciarte,
que no perdamos el tren de la historia en falsas seguridades,
métenos de lleno en el mundo,*

*en el trabajo cotidiano, en la educación y la salud,
en los partidos políticos, en los clubes e instituciones,
que en todo lugar donde nos toque estar
seamos capaces de impregnarlo de evangelio.*

*Danos una fe firme para soportar los embates
de una sociedad que se llama cristiana
pero que es profundamente anticristiana*

*porque condena a muerte (muerte lenta y sutil de estos tiempos)
a tantos que no tiene en cuenta... porque no son mercado,*

*no compran... no importan,
no trabajan... no importan,
su voz no se escucha... no existen.*

Esta es nuestra sociedad tan cristiana...

*Padre Bueno, danos fuerza, decisión y valentía para anunciar tu Reino.
Queremos vivir los valores de Jesús.*

*Preocuparnos por el que sufre, tener compasión activa por el marginado,
comprometernos con la dignidad de todos,
vivir con sencillez y generosidad, ser honestos y coherentes,
transmitir lo que creemos con gestos y actitudes concretas.*

No “irnos” en palabras sino mostrar nuestra fe con obras, que es lo que vale,

*porque una fe sin obras es una fe muerta,
nos dice tu Palabra.*

Queremos anunciarte, Jesús, con la vida que es único testimonio verdadero.

*Que la vida ofrecida en gestos concretos
sea el espejo de nuestro encuentro contigo.
Anunciaremos tu Reino Señor con la palabra y las manos,
ayúdanos a realizarlo en la justicia,
la solidaridad, la paz y la vida para todos. (Cf. Marcelo A. Murúa)*

MOTIVACIÓN

Queridos jóvenes, venimos a estar un tiempo en la presencia de Jesús que nos invita a ser constructores de su Reino, a vivirlo en nosotros y nosotras y a presentarlo a las demás personas. Esto supone encuentro personal con Jesús y valentía para vivir en el seguimiento de Cristo en el puesto de la Iglesia al que nos ha llamado. Supone valentía especial para construir su Reino desde la Vida Consagrada. ¿Nos estará llamando a ello el Señor? ¿Tendremos la valentía suficiente para decirle sí? ¿Tendremos la fidelidad para ser constantes en la respuesta?

El número 115 de *Christus Vivit*, del papa Francisco para los jóvenes, parece escrito para este momento de estar viviendo y reflexionando delante del Señor Eucaristía:

Para Él realmente eres valioso, no eres insignificante, le importas, porque eres obra de sus manos. Por eso te presta atención y te recuerda con cariño. Tienes que confiar en el «recuerdo de Dios: su memoria no es un “disco duro” que registra y almacena todos nuestros datos, su memoria es un corazón tierno de compasión, que se regocija eliminando definitivamente cualquier vestigio del mal» [63]. No quiere llevar la cuenta de tus errores y, en todo caso, te ayudará a aprender algo también de tus caídas. Porque te ama. Intenta quedarte un momento en silencio dejándote amar por Él. Intenta acallar todas las voces y gritos interiores y quédate un instante en sus brazos de amor.

MOMENTO DE REFLEXIÓN EN SILENCIO

CANTO

TEXTO BÍBLICO: EL ALFARERO

“Me dirás pues: ¿Por qué, pues, se enoja? porque ¿quién resistirá á su voluntad? Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? Dirá el vaso de barro al que le labró: ¿Por qué me has hecho tal? ¿O no tiene potestad el alfarero para hacer de la misma masa un vaso para honra, y otro para vergüenza?

¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar la ira y hacer notoria su potencia, sopotó con mucha mansedumbre los vasos de ira preparados para muerte, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los

vasos de misericordia que él ha preparado para gloria; los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los Gentiles?

Como también en Oseas dice: Llamaré al que no era mi pueblo, pueblo mío; Y á la no amada, amada” (Rm 9,19-25).

SILENCIO REFLEXIVO

CANTO

REFLEXIÓN

Para las reflexiones o meditaciones vamos a usar textos de la Exhortación Apostólica postsinodal del papa Francisco, titulada *Christus Vivit*, que publicó en marzo de 2019.

La dinámica será leer unos textos, dejaremos unos minutos de reflexión y entonaremos un canto que sea apropiado con el tema.

Nuestra reflexión comienza con una llamada del Papa para que todos los jóvenes se planteen su propia vocación, porque todos y todas están vocacionados:

256. Esto da un valor muy grande a esas tareas, ya que dejan de ser una suma de acciones que uno realiza para ganar dinero, para estar ocupado o para complacer a otros. Todo eso constituye una vocación porque somos llamados, hay algo más que una mera elección pragmática nuestra. Es en definitiva reconocer para qué estoy hecho, para qué paso por esta tierra, cuál es el proyecto del Señor para mi vida. Él no me indicará todos los lugares, los tiempos y los detalles, que yo elegiré prudentemente, pero sí hay una orientación de mi vida que Él debe indicarme porque es mi Creador, mi alfarero, y necesito escuchar su voz para dejarme moldear y llevar por Él. Entonces sí seré lo que debo ser, y seré también fiel a mi propia realidad.

BREVE SILENCIO

CANTO

REFLEXIÓN

Continuamos ahora meditando sobre la llamada de Dios a los jóvenes para comprometerse en el trabajo por el bien de los demás y la construcción de su Reino.

170. El Sínodo reconoció que «aunque de forma diferente respecto a las generaciones pasadas, el compromiso social es un rasgo específico de los jóvenes de hoy. Al lado de algunos indiferentes, hay muchos otros

dispuestos a comprometerse en iniciativas de voluntariado, ciudadanía activa y solidaridad social, que hay que acompañar y alentar para que emerjan los talentos, las competencias y la creatividad de los jóvenes y para incentivar que asuman responsabilidades. El compromiso social y el contacto directo con los pobres siguen siendo una ocasión fundamental para descubrir o profundizar la fe y discernir la propia vocación [...]. Se señaló también la disponibilidad al compromiso en el campo político para la construcción del bien común» [91].

174. Quiero alentarte a este compromiso, porque sé que «tu corazón, corazón joven, quiere construir un mundo mejor. Sigo las noticias del mundo y veo que tantos jóvenes, en muchas partes del mundo, han salido por las calles para expresar el deseo de una civilización más justa y fraterna. Los jóvenes en la calle. Son jóvenes que quieren ser protagonistas del cambio. Por favor, no dejen que otros sean los protagonistas del cambio. Ustedes son los que tienen el futuro.

Por ustedes entra el futuro en el mundo. A ustedes les pido que también sean protagonistas de este cambio. Sigán superando la apatía y ofreciendo una respuesta cristiana a las inquietudes sociales y políticas que se van planteando en diversas partes del mundo. Les pido que sean constructores del futuro, que se metan en el trabajo por un mundo mejor. Queridos jóvenes, por favor, no balconeen la vida, métanse en ella. Jesús no se quedó en el balcón, se metió; no balconeen la vida, métanse en ella como hizo Jesús» [92]. Pero sobre todo, de una manera o de otra, sean luchadores por el bien común, sean servidores de los pobres, sean protagonistas de la revolución de la caridad y del servicio, capaces de resistir las patologías del individualismo consumista y superficial.

168. Es verdad que a veces, frente a un mundo tan lleno de violencia y egoísmo, los jóvenes pueden correr el riesgo de encerrarse en pequeños grupos, y así privarse de los desafíos de la vida en sociedad, de un mundo amplio, desafiante y necesitado. Sienten que viven el amor fraterno, pero quizás su grupo se convirtió en una mera prolongación de su yo. Esto se agrava si la vocación del laico se concibe sólo como un servicio al interno de la Iglesia (lectores, acólitos, catequistas, etc.), olvidando que la vocación laical es ante todo la caridad en la familia, la caridad social y la caridad política: es un compromiso concreto desde la fe para la construcción de una sociedad nueva, es vivir en medio del mundo y de la sociedad para evangelizar sus diversas instancias, para hacer crecer la paz, la convivencia, la justicia, los derechos humanos, la misericordia, y así extender el Reino de Dios en el mundo.

BREVE SILENCIO

CANTO

REFLEXIÓN

Muchos jóvenes, muchachos y muchachas, en estos momentos de la historia, tienen una llamada especial de Dios a la vida Consagrada y al sacerdocio.

276. *En el discernimiento de una vocación no hay que descartar la posibilidad de consagrarse a Dios en el sacerdocio, en la vida religiosa o en otras formas de consagración. ¿Por qué excluirlo? Ten la certeza de que, si reconoces un llamado de Dios y lo sigues, eso será lo que te hará pleno.*

277. *Jesús camina entre nosotros como lo hacía en Galilea. Él pasa por nuestras calles, se detiene y nos mira a los ojos, sin prisa. Su llamado es atractivo, es fascinante. Pero hoy la ansiedad y la velocidad de tantos estímulos que nos bombardean hacen que no quede lugar para ese silencio interior donde se percibe la mirada de Jesús y se escucha su llamado. Mientras tanto, te llegarán muchas propuestas maquilladas, que parecen bellas e intensas, aunque con el tiempo solamente te dejarán vacío, cansado y solo. No dejes que eso te ocurra, porque el torbellino de este mundo te lleva a una carrera sin sentido, sin orientación, sin objetivos claros, y así se malograrán muchos de tus esfuerzos. Más bien busca esos espacios de calma y de silencio que te permitan reflexionar, orar, mirar mejor el mundo que te rodea, y entonces sí, con Jesús, podrás reconocer cuál es tu vocación en esta tierra.*

285. *Cuando se trata de discernir la propia vocación, es necesario hacerse varias preguntas. No hay que empezar preguntándose dónde se podría ganar más dinero, o dónde se podría obtener más fama y prestigio social, pero tampoco conviene comenzar preguntándose qué tareas le darían más placer a uno. Para no equivocarse hay que empezar desde otro lugar, y preguntarse: ¿me conozco a mí mismo, más allá de las apariencias o de mis sensaciones?, ¿conozco lo que alegra o entristece mi corazón?, ¿cuáles son mis fortalezas y mis debilidades? Inmediatamente siguen otras preguntas: ¿cómo puedo servir mejor y ser más útil al mundo y a la Iglesia?, ¿cuál es mi lugar en esta tierra?, ¿qué podría ofrecer yo a la sociedad? Luego siguen otras muy realistas: ¿tengo las capacidades necesarias para prestar ese servicio?, o ¿podría adquirirlas y desarrollarlas?*

286. *Estas preguntas tienen que situarse no tanto en relación con uno mismo y sus inclinaciones, sino con los otros, frente a ellos, de manera que el discernimiento plantee la propia vida en referencia a los demás. Por eso quiero recordar cuál es la gran pregunta: «Muchas veces, en la vida, perdemos tiempo preguntándonos: “Pero, ¿quién soy yo?”. Y tú puedes preguntarte quién eres y pasar toda una vida buscando quién eres. Pero pregúntate: “¿Para quién soy yo?”» [159]. Eres para Dios, sin duda. Pero Él quiso que seas también para los demás, y puso en ti muchas cualidades, inclinaciones, dones y carismas que no son para ti, sino para otros.*

288. *Quiero que sepan que cuando el Señor piensa en cada uno, en lo que desearía regalarle, piensa en él como su amigo personal.*

289. *El regalo de la vocación será sin duda un regalo exigente... Cuando el Señor suscita una vocación no sólo piensa en lo que eres sino en todo lo que junto a Él y a los demás podrás llegar a ser.*

BREVE SILENCIO

CANTO

REFLEXIÓN

La llamada a la vida consagrada no puede ser sino una vocación al compromiso por los demás y por el Reino, todo esto lo podemos vivir al estilo de Agustín, es decir, en comunidad.

167. *Dios ama la alegría de los jóvenes y los invita especialmente a esa alegría que se vive en comunión fraterna, a ese gozo superior del que sabe compartir, porque «hay más alegría en dar que en recibir» (Hch 20,35) y «Dios ama al que da con alegría» (2 Co 9,7). El amor fraterno multiplica nuestra capacidad de gozo, ya que nos vuelve capaces de gozar con el bien de los otros: «Alégrense con los que están alegres» (Rm 12,15). Que la espontaneidad y el impulso de tu juventud se conviertan cada día más en la espontaneidad del amor fraterno, en la frescura para reaccionar siempre con perdón, con generosidad, con ganas de construir comunidad. Un proverbio africano dice: «Si quieres andar rápido, camina solo. Si quieres llegar lejos, camina con los otros». No nos dejemos robar la fraternidad.*

BREVE SILENCIO

CANTO

ORACIONES DE PETICIÓN

Señor, te presentamos nuestras súplicas por las vocaciones, de manera muy especial te imploramos que Tú, dueño de la mies, envíes obreros dentro de nuestra Orden de Agustinos Recoletos y Agustinas Recoletas para que cosechemos lo que Tú mismo has sembrado en el corazón de las personas. A cada petición respondemos:

Envía, Señor, obreros a tu mies

Te pedimos, Señor, envíanos sacerdotes, depositarios de tu poder salvador; envíanos misioneros, hombres y mujeres consagradas que sean luz y sal del mundo.

T.: *Envía, Señor, obreros a tu mies.*

Te pedimos por los misioneros y misioneras, sé su fortaleza, sostenlos en las dificultades para que sigan siendo alegres testigos de tu Resurrección en los lugares donde se hace difícil hacer presente tu Reino.

T.: *Envía, Señor, obreros a tu mies.*

Te pedimos, Señor, que suscites vocaciones consagradas que se dediquen a la atención y servicio de los más pobres, a la educación integral de los niños y jóvenes y también a la vida contemplativa.

T.: *Envía, Señor, obreros a tu mies.*

Te pedimos sigas suscitando vocaciones a la vida Consagrada en el seno de nuestro carisma Agustino Recoleta, y que quienes has llamado a seguirte sean valientes en responder con generosidad.

T.: *Envía, Señor, obreros a tu mies.*

Inspira y ayuda, Señor, a los sacerdotes, religiosas, religiosos y laicos que trabajan en los seminarios y en las casas de formación para que colaboren en la formación de santos y sabios sacerdotes, consagradas y consagrados que la iglesia necesita.

T.: *Envía, Señor, obreros a tu mies.*

Te pedimos, Señor, por todos aquellos que consagran sus vidas a la pastoral vocacional para que en nombre de Cristo no dejen de lanzar las redes para dar a la Iglesia y a la Orden las vocaciones que necesita para cumplir con su misión.

T.: *Envía, Señor, obreros a tu mies.*

Celebrante: Señor Jesús, presente aquí en la Eucaristía, acoge estas oraciones y todas nuestras necesidades vocacionales. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

ORACIONES DE ALABANZA AL SANTÍSIMO

BENDICIÓN Y RESERVA DEL SANTÍSIMO

CANTO FINAL

IV. ORACIÓN ESTILO TAIZÈ

**SEMANA VOCACIONAL
2020**



Llamados a servir en el Reino...

*“Por amor de tu amor hago lo que hago”
(San Agustín, Las Confesiones II, 11).*

CANTO INICIAL

*Cristo Jesús, oh fuego que abrasa, que las tinieblas en mí no tengan voz.
Cristo Jesús, disipa mis sombras, y que en mí solo hable tu amor.*

Salmo 139

Señor, tú me sondeas y me conoces.

Señor, me conoces cuando me siento o me levanto, de lejos percibes mis pensamientos. Disciernes mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. No ha llegado la palabra a la boca, y ya, Señor, te la sabes toda. **R//.**

Me estrechas detrás y delante, me sostienes en la palma de tu mano. Tanto saber me sobrepasa, es sublime y no lo abarco. **R//.**

¿Adónde me alejaré de tu aliento?, ¿adónde huiré de tu presencia? Si escalo el cielo, allí estás tú; si me acuesto en el abismo, allí me encuentras. **R//.**

Si me traslado al a la rueda de la aurora o me instalo en el confín del mar, allí se apoya en mí tu izquierda y me agarra tu derecha. **R//.**

Si digo: que me cubra la tiniebla, que la luz se haga noche en torno a mí, tampoco la oscuridad es oscura para ti; la noche es clara como el día: da lo mismo tiniebla o luz. **R//.**

Tú has creado mis entrañas, me has tejido en el seno de mi madre. Te doy gracias porque te has distinguido con portentos y son maravillosas tus obras en mí. **R//.**

Conoces muy bien mi aliento, no se te oculta mis huesos. Cuando me iba formando en lo oculto y entretejiendo en lo profundo de la tierra, tus ojos veían mi embrión. **R//.**

Se escribían en tu libro, se definían todos mis días, antes de llegar el primero. ¡Qué admirables, oh Dios, tus pensamientos, qué densos sus capítulos! Los cuento: son más que granos de arena; lo desmenuzo: aún me quedas Tú. R//.

Sondéame, Señor, y conoce mi corazón, ponme a prueba para conocer mis sentimientos: mira si mi conducta es ofensiva y guíame por el camino de la vida buena. R//.

TEXTO BÍBLICO: Juan 21,15-19

“Cuando terminaron de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?» Contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Jesús le dijo: «Apacienta mis corderos.»

Le preguntó por segunda vez: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?» Pedro volvió a contestar: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Jesús le dijo: «Cuida de mis ovejas.»

Insistió Jesús por tercera vez: «Simón Pedro, hijo de Juan, ¿me quieres?» Pedro se puso triste al ver que Jesús le preguntaba por tercera vez si lo quería y le contestó: «Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero.» Entonces Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas.

Yo te digo a ti, Pedro, cuando eras joven, tú mismo te ponías el cinturón e ibas a donde querías. Pero cuando llegues a viejo, abrirás los brazos y otro te amarrará la cintura y te llevará a donde no quieras.»

Jesús lo dijo para que Pedro comprendiera en qué forma iba a morir y dar gloria a Dios.

Y añadió: «Sígueme».

Palabra del Señor.

Silencio/Reflexión (música tranquila de fondo)

Torpe y sinceramente lo confieso, Señor, tú sabes que te quiero. Mi condición de amigo y discípulo tuyo me lleva a veces a proclamar tu condición de Hijo de Dios, pero también a pretender que las cosas del Reino, las cosas de Dios, se hagan a mi manera... Menos mal que tú tienes claro tu propósito, tu misión: servir y dar la vida para que otros encuentren en tu entrega vida y esperanza.

Cuando me encierro en mí mismo, cuando me puede la flojera, cuando me entrego a la indiferencia, cuando soy egoísta, cuando nada me importan..., sé que si tú me miras, Señor, tu amor serás más fuerte en mí, más que yo mismo y mi afán de pretender controlar la vida y a los demás; esta es mi esperanza. Permíteme, Señor, vivir de tu amor, permíteme amar aunque

sea un poquito como tú amas. Que en todos los proyectos y sueño que empresa puede decir, “Señor, por amor de tu amor hago lo que hago”.

Mi Señor, sé que tienes sed de que yo tenga sed de ti, de tu amor desbordado. Mis posibilidades humanas me dejan intuir tu amor por mí. El amor que comparto con las personas que tú has puesto a mi lado, me ayuda a descubrirte presente en mi vida en mil y un detalles: en la belleza de la amistad, en la alegría de la inquietud, en el entusiasmo de los sueños...

Cuando estoy contigo, cara a cara, a solas, te siento presente en lo profundo de mi corazón y experimento tu presencia cálida. Cierro los ojos y siento tu mirada..., y ya está, eso me basta; sentir en la fe tu Presencia en mi vida hace que mi corazón vuelva a latir con fuerza, con emoción.

Gracias por esa paz que me das cuando voy a ti, así, como soy; sin defensas, sin pretensiones, sin justificaciones; así, desnudo, a corazón abierto; corazón a corazón.

Tú lo sabes, a veces me canso de luchar, de cargar con mis problemas y con los problemas de los demás, de dar sin recibir... y cuando pasa esto, me ayudas a abrirme por dentro, y me haces gustar tu Presencia en mi interior, y eso me basta, y me vuelve, una vez más, la alegría y la esperanza.

Tú me amas, Señor. Me basta con mirar mi vida. ¿Qué hubiera sido de mí sin Ti? ¿qué sería de mí sin Ti? He sido cuidado por ti misteriosamente, misericordiosamente; incluso, aunque me fastidie decirlo, he sido cuidado por Ti a pesar mío, a pesar de mi falta de confianza. ¿Por qué, Dios mío, por qué...? No sé por qué, con el amor no se discute, solo se consiente. Gracias por quererme así, sin merecerlo.

Hoy vuelve a resonar en mi aquella pregunta a la orilla del lago de mi vida, con esa mirada tuya, penetrante y llena de ternura: ¿me amas? Y, una vez más, mi respuesta es: “Tú lo sabes todo, Señor, tú sabes que te quiero”.

En la fuerza que me da la certeza de ser infinitamente amado me atrevo a decirte: “heme aquí Señor”, envíame... Envíame al corazón del mundo, al corazón de tu Pueblo, y dame a conocer qué puedo hacer por los demás. Sé que mi vida es para los demás y que nada me hace más feliz que darme sin medida, sin cálculo, sin reservas...

Hoy renuevo en mi corazón la decisión de seguirte, de ir tras tus pasos. Contemplo y acaricio entre mis manos la belleza de tan preciso don: ser de tus amigos, estar a tu lado, caminar junto contigo. Dame la fuerza de tu Espíritu para anunciar con valentía tu amor a los cuatro vientos, para servir a tu Reino, para servir en tu Reino.

CANTO

Nada te turbe, nada te espante, quien a Dios tiene nada le falta. Nada te turbe, nada te espante, sólo Dios basta.

ORACIÓN DE INTERCESIÓN O DE ALABANZA

Dios creador y salvador, fuente de paz en toda la tierra,
(todos) acompaña nuestro caminar.
Oh Cristo, que llamas a la comunión con todos,
(todos) acógenos en tu amor.
Cristo, que buscas a quien está perdido, visita a los marginados,
(todos) reaviva su esperanza.
Espíritu Consolador, tú depositas en nosotros una esperanza,
(todos) cólmanos de tu amor.
Espíritu Consolador, tú suscitas en nosotros un amor capaz de perdonar,
(todos) ven a nosotros, Espíritu Santo...
(se pueden añadir espontáneamente intenciones)

Padre nuestro...

ORACIÓN DE CONCLUSIÓN

Padre, me pongo en tus manos. Haz de mí lo que quieras. Sea lo que sea te doy gracias. Estoy dispuesto a todo. Lo acepto todo, con tal de que tu voluntad se cumpla en mí y en todas tus criaturas. No deseo nada más, Padre. Te encomiendo mi alma, te la entrego con todo el amor de que soy capaz, porque te amo y necesito darme, ponerme en tus manos sin medida, con infinita confianza, porque tú eres mi Padre (oración de Charles de Foucauld).

CANTO FINAL

De noche iremos, de noche, que para encontrar la fuente, // sólo la sed nos alumbra (2).

V. ROSARIO VOCACIONAL

**SEMANA VOCACIONAL
2020**



MONICIÓN INICIAL

Pidamos a la Madre del Cielo que, a través de este Santo Rosario, interceda ante Nuestro Padre para que envíe a nuestros corazones el Espíritu Santo y del mismo modo que San Agustín, nos dejemos seducir por el amor a la Verdad y así podamos seguir a Jesús por un camino de santidad.

INICIO

Por la señal de la santa cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro; en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Señor Mío, Jesucristo, Dios y hombre verdadero, creador, Padre, Redentor mío, por ser Tú quien eres, bondad infinita y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido, también me pesa porque puedes castigarme con las penas del infierno. Animado con tu divina gracia, propongo nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta, para el perdón de mis pecados. Amén.

MISTERIOS GOZOSOS (lunes y sábado)

PRIMER MISTERIO

La Encarnación de Hijo de Dios

El Verbo de Dios a todos se ofrece; cómprenlo quienes puedan, y pueden quienes piadosamente lo quieren; el Verbo de Dios, en efecto, es la morada de la paz, y esta paz se da en la tierra a los hombres de buena voluntad. Quien tenga voluntad de comprarle, ha de darse él mismo.



Oración: Señor Jesús que en tu Encarnación has venido a nuestra frágil humanidad, te suplicamos que asistas a todos los que colaboran con la pastoral vocacional para que sean fieles a su misión de atraer nuevos servidores hacia ti.

SEGUNDO MISTERIO

Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel

Isabel se alegra en el Espíritu Santo y bendice con grandes voces a Dios, porque la Madre de su Señor ha visitado su casa, y con el saludo de María la

bendición de Jesús santifica y consagra a su hijo Juan para ser su precursor. El gozo del niño ante la presencia del que le eligió, rompe en alabanzas a Dios por boca de su madre Isabel.

Oración: Señor, que los hogares cristianos acojan con gozo y alegría la vocación que el Señor hace a sus hijos; que no sean obstáculo para que ellos te sigan, sino que con ellos te bendigan y alaben porque te dignaste visitarlos.

TERCER MISTERIO

El nacimiento del Hijo de Dios

Virgen Purísima, honra y remedio del mundo, ¿No es este el día que deseabas, desde que naciste? ¿Cuántos gemidos, cuántas lágrimas, cuántos ayunos y oraciones haz hecho suplicando a Dios que remedie a los hombres y que cumpla la promesa que dio de hacerse hombre?

Oración: Señor, que todos los jóvenes a ejemplo de María, la joven de quince años, estén dispuestos a servir a todos los hombres, dejando que se realice en ellos tu voluntad.

CUARTO MISTERIO

La presentación del Niño Jesús en el templo

Cuando se cumplieron los días de la purificación prescrita por la ley de Moisés, llevaron al niño a Jerusalén a presentarlo al Señor. A María le es predicha la espada del dolor signo de una oblación. Simeón y Ana vienen al encuentro del Mesías “luz de las naciones” y “gloria de Israel”. Todos unidos en Jesús que Dios dará como salvación ante todos los pueblos.

Oración: Señor Jesús, que nuestro encuentro contigo, nos lleve a una respuesta de oblación y entrega a nuestra llamada de ser todos una sola alma y un solo corazón dirigidos hacia Dios.

QUINTO MISTERIO

El niño perdido y hallado en el templo

Como Cristo, todos estamos llamados a realizar la voluntad del Padre, a ser santos y luz del mundo. Por amor y con amor el Amor nos hizo a su imagen y semejanza para amarle y amarnos, pues así daremos a conocer que somos cristianos.

Oración: Pidamos a María que interceda al Señor por nosotros para que no dejemos de dar gloria a Dios con nuestra vida.

MISTERIOS DOLOROSOS (martes y viernes)

PRIMER MISTERIO

La oración de Jesús en el huerto

«Le suplicamos que venga en nuestra ayuda, pues si el no nos ayuda, no podremos ni siquiera luchar, y mucho menos vencer» (En.in Ps 156, 9).



Oración: Señor, porque sólo con tu ayuda podemos vencer en las dificultades, te pedimos que vengas en ayuda de quienes nos sentimos llamados a la entrega total, para que hagamos fructíferos también los momentos de prueba. Amén.

SEGUNDO MISTERIO

La flagelación de Jesús atado a la columna

«El Señor fue flagelado, y nadie lo ayudó; fue afeado con salivas, y nadie lo amparó; fue coronado de espinas, y nadie lo protegió; fue crucificado, y nadie lo desclavó... Todo lo que padeció es salario» (En.in Ps 21, 2, 8).

Oración: Tú Señor que aceptaste los sufrimientos que merecíamos por nuestros delitos haz que resplandezca en las familias cristianas el don de salvación que ganaste para nosotros. Amén.

TERCER MISTERIO

La coronación de espinas

«La pasión y la resurrección de Jesucristo Nos muestra dos vidas: una, la que soportamos, y otra, la que deseamos» (En. in Ps 229E, 1).

Oración: Pidamos al Señor que guíe los anhelos de los jóvenes, de manera que, libres de las trampas del pecado, se encaminen hacia la felicidad verdadera. Amén.

CUARTO MISTERIO

Jesús cargado con la cruz a cuestas

«Nadie puede pasar el mar de este siglo si no lo lleva la cruz de Cristo. Muchos, aun enfermos de los ojos, se abrazan a la cruz. Quien no ve la distancia a donde va, no deja la cruz; ella lo llevará» (In. lo. ev. 2, 2).

Oración: Señor, que nos invitas a tomar el camino de la cruz, asiste con tu gracia a la familia agustino recoleta para que, siendo obedientes a tu mandato, sepamos descubrir tu voluntad y llevarla a cabo según tu agrado. Amén.

QUINTO MISTERIO

La crucifixión y muerte de nuestro Señor Jesucristo

«*Todo lo que Cristo padeció lo hemos padecido nosotros en Él. Luego, cuando Él padeció, nosotros padecemos en Él*». (En. in Ps 62, 2).

Oración: Señor Jesucristo, glorificado en la Cruz, haz de tus hijos, los llamados a la vida cristiana, un claro testimonio de la entrega que te llevó a la cruz, y de la gloria que se manifestó en tu sacrificio. Amén.

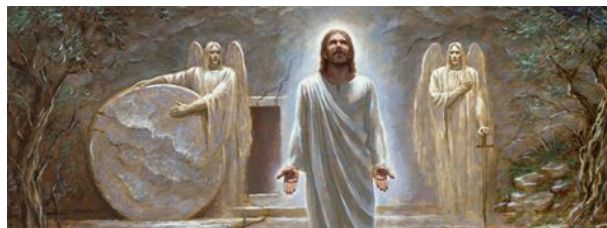
MISTERIOS GLORIOSOS (miércoles y domingo)

PRIMER MISTERIO

La gloriosa resurrección del Señor

«*El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Pero encontraron que la piedra había sido retirada del sepulcro. Entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesucristo. No sabían qué pensar de esto, cuando se presentaron ante ellas dos hombres con vestidos resplandecientes. Asustadas, inclinaron el rostro el rostro a tierra, pero les dijeron: “¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo”? No está aquí, ha resucitado*» (Lc. 24,1-6).

Oración: Señor, que nos invitas a seguirte con un corazón sincero, haz que todos los jóvenes que has llamado a la Orden de Agustinos Recoletos, sean fieles en tu seguimiento, y sepan dar testimonio de tu resurrección en el mundo.



SEGUNDO MISTERIO

La gloriosa ascensión del Señor

«*Los sacó hasta cerca de Betania y, alzando sus manos, los bendijo. Y, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. Ellos después de postrarse ante Él, se volvieron a Jerusalén con gran gozo. Y estaban siempre en el Templo bendiciendo a Dios*» (Lc. 24, 50-53).

Oración: Señor, tú que te has dignado nacer en la familia de Nazaret, concédenos que las familias se vean cada día más unidas entre sí. Que los padres y las madres sean un vivo reflejo de tu amor, y que los hijos sepan acoger dicho amor.

TERCER MISTERIO La venida del Espíritu Santo

«Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz con vosotros”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor. Jesús les dijo otra vez: “La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío”. Dicho esto, sopló y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos”» (Jn. 20, 19-23).

Oración: Señor, que los jóvenes sepan descubrir en su vida la acción del Espíritu, y movidos por esta fuerza se vean día a día más identificados con Cristo.

CUARTO MISTERIO La Asunción de la Virgen María a Los Cielos

«María es el lirio celestial, su perfume embalsama toda la Iglesia y los fieles se sienten como embriagados con el aroma que despide ese hermoso lirio... Ese bello nombre vuela de pueblo en pueblo, como un consuelo; pasa de siglo en siglo como una esperanza; corre de generación en generación como señal de salud eterna» (San Ezequiel Moreno).

Oración: Pidamos al Señor que, por mediación de María, intensifiquemos el fervor religioso de nuestras comunidades, de manera que dando testimonio de Jesucristo, seamos también una invitación a la entrega en el camino de la consagración.

QUINTO MISTERIO La Coronación de la Virgen María

«¡Jesús mío sacramentado! Decidme quién es vuestra madre y enseñadme a amarle. Virgen María, decidme qué es la comunión, qué es Jesús sacramentado y enseñadme a amarle. Jesús... María... no, no quiero descansar en otra parte. Quiero gozar de tus perfumes, oh hermosa flor [...] y quiero saborear tu delicado fruto. Jesús... María, deseo, quiero, pido, espero estar a vuestro lado en esta vida, en la otra, siempre por toda la eternidad» (San Ezequiel Moreno).

Oración: Señor: por intercesión de María, Reina y Madre de la Iglesia, conserva en la fe y en la unidad a los que formamos el cuerpo de tu Hijo. Ayúdanos a ser verdaderos cristianos y anunciadores de la buena noticia de salvación.

MISTERIOS LUMINOSOS (jueves)

PRIMER MISTERIO

El bautismo de Jesús en el Jordán

«Y sucedió que por aquellos días vino Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. En cuanto salió del agua vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en forma de paloma, bajaba a él. Y se oyó una voz que venía de los cielos: «Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.» A continuación, el Espíritu le empuja al desierto», (Mc 1, 9.12).



Oración: Pidamos a la Virgen que, así como Cristo al ser bautizado, fue reconocido por el Padre, como su Hijo, y anunciado como el Mesías prometido, los jóvenes cristianos reconozcan en Jesús al Salvador del mundo y se animen a seguirle como buenos discípulos.

SEGUNDO MISTERIO

La revelación de Jesús en las bodas de Caná

Dice su madre a los sirvientes: «Haced lo que él os diga.» Les dice Jesús: «Llenad las tinajas de agua.» Y las llenaron hasta arriba. «Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestresala». Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos (Jn 2, 2-11)

Oración: Pidamos a la Virgen María que, así como ella fue intercesora ante Jesús para ayudar a los nuevos esposos que estaban en dificultades, de la misma manera interceda por tantos jóvenes que han dicho sí al Señor, para que éstos perseveren en su respuesta vocacional.

TERCER MISTERIO

El anuncio del Reino de Dios e invitación a la conversión

Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva.» (Mc 1, 14-15)

Oración: Pidamos a Nuestra Señora, que los jóvenes de hoy busquen a Jesús como garantía de salvación, para que muchos de ellos se animen a seguirle de cerca y a anunciarlo como fuente de vida nueva.

CUARTO MISTERIO

La Transfiguración

Seis días después, toma Jesús consigo a Pedro, Santiago y Juan, y los lleva, a ellos solos, aparte, a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos, y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, tanto que ningún batanero en la tierra sería capaz de blanquearlos de ese modo. Se les aparecieron Elías y Moisés, y conversaban con Jesús. Toma la palabra Pedro y dice a Jesús: «Rabbi, bueno es estarnos aquí. Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías»; - pues no sabía qué responder ya que estaban atemorizados.

Entonces se formó una nube que les cubrió con su sombra, y vino una voz desde la nube: «Este es mi Hijo amado, escuchadle.» (Mc 9, 2-7).

Oración: Pidamos a la virgen que los candidatos al sacerdocio y a la vida consagrada, no se dejen ilusionar de glorias o experiencias pasajeras, sino que estén dispuestos a escuchar siempre a Jesús y a seguirlo sin vacilaciones.

QUINTO MISTERIO

La Institución de la Eucaristía

Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: «Tomad, comed, éste es mi cuerpo.» Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio diciendo: «Bebed de ella todos, porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados. Y os digo que desde ahora no beberé de este producto de la vid hasta el día aquel en que lo beba con vosotros, nuevo, en el Reino de mi Padre.» (Mt 26, 26-29).

Oración: Pidamos a la Virgen, Mujer eucarística, que los sacerdotes sean amantes de la Eucaristía y auténticos testigos, dispuestos a dar la vida por sus hermanos, para que así todos crean en Jesús, como salvador del mundo.

LETANÍAS VOCACIONALES A MARÍA SANTÍSIMA

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.

Dios Padre Celestial,
Dios Hijo Redentor del mundo,
Dios Espíritu Santo,
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios,

Ten piedad de nosotros.
Ten piedad de nosotros.
Ten piedad de nosotros.
Ten piedad de nosotros.

Santa María, madre de Dios,

Ilumina nuestra vocación.

VI. CATEQUESIS VOCACIONAL

**SEMANA VOCACIONAL
2020**



CATEQUESIS VOCACIONAL PROFETAS DEL REINO

1. Damos la bienvenida al grupo y comenzamos con una dinámica de concentración, procurando tener previamente, sea por medio digital o elaborado manualmente, un tablero con las imágenes y/o los nombres de los 16 profetas que dan título a los libros proféticos. La intención es realizar un juego de memoria que permita recordar cuáles son los libros Proféticos.

2. Luego se hace una explicación de quienes fueron los profetas en el Antiguo Testamento y se presentan los comentarios del Papa Francisco sobre los profetas y su misión.

Para algunas personas el profeta es un “adivino”, el que se dedica a predecir el futuro o vaticina cosas buenas o malas. Esto no son los profetas de la escritura; mientras que un “adivino” habla por cuenta propia y defiende intereses particulares, el profeta es un “enviado de Dios” (cf. Dt 18,9-15). Por tanto, ser profeta y el movimiento profético en el pueblo de Israel es un “don”, una llamada. Ser profeta no es un capricho ni un “hobby”, es una “vocación”, una “elección de Dios”, nadie puede serlo si no se ha recibido ese “don” de Dios (cf. Jer 1,4-8).

El profeta está al servicio de la Palabra de Dios, pues Dios les llama para enviarlos al cumplimiento de una misión: transmitir su Palabra. El profeta, por tanto, no habla en nombre propio ni de sus preferencias, sino en nombre de Dios y según lo que quiere Él (cf. Dt 18,17-22). Por ello, el profeta se concibe como un “testigo” de la verdad que anuncia y vive una “experiencia” de Dios. El profeta comunica, transmite, hace entendible a los hombres la verdad que Dios le transmite, hasta el punto que a veces son sus “gestos” y la propia “vida” del profeta los vehículos de comunicación del mensaje divino. (cf. Ez 24,15-27). No es una tarea fácil y las dificultades incluso llevan a los profetas a sentirse débiles, impotentes e incluso a huir; sin embargo, la palabra de Dios a la que sirven se convierte en motivación e imperativo vital, imposible de rechazar (cf. Jer 20,7-11).

De otro lado, el profeta es un guardián de la alianza de Dios con su pueblo, condena el pecado, denuncia la injusticia y anuncia la esperanza y la confianza en la bondad divina. La infidelidad y la ruptura de la alianza exigen que el profeta se convierta en pregonero que delata dicho pecado. Pero la voz del profeta no sólo es condenatoria, sino que también se alza para pregonar la salvación, traer la esperanza al pueblo y formular una invitación constante a la conversión. El profeta, pues, vigila para que la alianza sea cumplida fielmente (cf. Ez 33,7-11).

El Papa Francisco de una manera frecuente hace alusión a los profetas enfatizando en las dificultades que debieron vivir: “Cuando el profeta llega

	A	B	C	D	E	F
1	 AGEO	 AMÓS	 BARUC	 DANIEL	 HABACUC	 ISAÍAS
2	 JEREMÍAS	 JOEL	 JONÁS	 MALAQUÍAS	 MIQUEAS	 NAHUM
3	 OSEAS	 SOFONÍAS	 ABDÍAS	 ZACARÍAS		
4	 MALAQUÍAS	 JEREMÍAS	 NAHUM	 OSEAS	 JONÁS	 BARUC
5	 DANIEL	 SOFONÍAS	 AGEO		 ZACARÍAS	 JOEL
6		 ISAÍAS	 MIQUEAS	 ABDÍAS	 AMÓS	 HABACUC

a la verdad y toca el corazón, el corazón se abre o el corazón se vuelve de piedra, y se desencadena la rabia, la persecución” (Homilía del 17 de abril de 2018). Pero sobretodo destaca nuestro Pontífice que los profetas constituían un modelo de esperanza: “el verdadero profeta no es un profeta de desventuras como decía san Juan XXIII, sino un profeta de esperanza: abrir puertas, resanar las raíces, resanar la pertenencia al pueblo de Dios para ir adelante. Por lo tanto «no es por oficio un recriminador, sino que es un hombre de esperanza: recrimina cuando es necesario y abre las puertas mirando el horizonte de la esperanza” (Homilía del 17 de abril de 2018).

La anterior constatación lleva al Papa a indicar que en la Iglesia se necesitan profetas: “Diré más, necesita que todos nosotros seamos profetas: no críticos... el profeta es quien reza, mira a Dios, mira a su pueblo, siente dolor cuando el pueblo se equivoca, llora, es capaz de llorar por el pueblo, pero es capaz también de jugársela bien por decir la verdad” (Homilía del 17 de abril de 2018). También indicó en otra ocasión: “el mundo necesita ver en los discípulos del Señor, profetas”, es decir, “personas valientes y perseverantes en la respuesta a la vocación cristiana” (Homilía del 3 de febrero de 2019). Y en ese sentido insta incluso a los religiosos a ser auténticos profetas: “La Iglesia nos necesita profetas, es decir, hombres y mujeres de esperanza. Justamente, uno de los objetivos del año de la vida consagrada animaba a “abrazar el futuro con esperanza” (Mensaje para la XXV Asamblea General de CONFER. 13 de noviembre de 2018).

Por el bautismo, hemos sido constituidos como profetas, también sacerdotes y reyes en el signo de la unción con el Santo Crisma que manifiesta el carácter del que le dota el Espíritu Santo y la pertenencia a Dios. La vida consagrada es testimonio radical del compromiso bautismal y por ello asume de manera sustancial una dimensión profética.

3. En esta parte se presenta por qué el profetismo es necesario hoy y por qué la vida religiosa es una experiencia profética.

Podemos pensar que la función del profeta ya caducó, pues era una institución del Antiguo Testamento. Sin embargo, no es así, ya que el ejercicio del profetismo alcanzó su culmen con Jesucristo, quien se lo comunica a su Iglesia y cada miembro lo recibe en el bautismo. Por tanto, ser profeta es una tarea de toda la Iglesia y de cada uno de los que a ella pertenecen por el bautismo.

Dice así el Concilio Vaticano II:

“Cristo, el gran profeta, que proclamó el reino del Padre con el testimonio de la vida y con el poder de la Palabra, cumple su misión profética hasta la plena manifestación de la gloria no sólo a través de la jerarquía, que enseña en su nombre y con su poder, sino también por medio de los laicos, a quienes, consiguientemente, constituye en testigos y les dota el sentido de la fe y de la gracia de la Palabra (cf. He 2,17-18; Ap 19,10) para que la virtud del evangelio brille en la vida diaria, familiar y social. Se manifiestan como hijos de la promesa en la medida en que, fuertes en la

fe y en la esperanza, aprovechan el tiempo presente (Cf. Ef 5,16; Col 4,5) y esperan con paciencia la gloria futura (cf Rom 8,25). Pero no escondan esta esperanza en el interior de su alma, antes bien manifiéstela, incluso a través de las estructuras de la vida secular, en una constante renovación y en un forcejeo con los dominadores de este mundo tenebroso, contra los espíritus malignos (Ef 6,12) ... Los laicos quedan constituidos en poderosos pregoneros de la fe en las cosas que esperamos (cf He 11,1) cuando unen a la vida según la fe la profesión de esa fe. Tal evangelización, es decir, el anuncio de Cristo pregonado por el testimonio de la vida y por la Palabra, adquiere una característica específica y una eficacia singular por el hecho de que se lleva a cabo en las condiciones comunes del mundo” (LG 35).

En efecto, Jesús se reconoce profeta (Cf. Mc 6,4; Mt 13,57; Lc 13,33), fue reconocido como tal por la mujer samaritana (Cf. Jn 4,19), e incluso confundido con el profeta Elías (Cf. Mc 6,15); el mismo anuncia el Reino de Dios y exige la conversión, denunciando la injusticia, la mentira y la hipocresía. Pero el que anuncia, se convierte él mismo en anuncio de salvación, que pasa por el ayer y hoy de la historia: “Un profeta fuerte en obras y palabras a los ojos de Dios y de todo el pueblo” (Lc 24,19).

Al ser constituidos profetas se nos ha dado la capacidad de conectarnos con Dios a través de una experiencia de cercanía y de confianza y la capacidad para captar su voluntad que se manifiesta en los “signos de los tiempos”, es decir, descubriéndole presente en mi historia personal de vida, en los acontecimientos que se generan en el contexto donde estamos inmersos y a través de la relación con las personas que me rodean, así como en el dolor y el sufrimientos de muchos seres humanos, cuyo dolor es un clamor por justicia. Como profetas nos comprometemos con nuestro tiempo y cultura, para transformarla tomados de la mano de Dios, quien inspira nuestra conducta y decisiones.

El profeta se compromete con la vida y la defiende, el profeta se compromete con la familia y la promueve, el profeta lucha por el bien común y lo promueve, el profeta se interesa por la dignidad de la persona humana y la resalta. El profeta anuncia que la presencia de Dios en el mundo dota de sentido la vida del ser humano y denuncia que el rechazo a Dios es fuente de pecado y con el pecado surgen flagelos que desfiguran al ser humano. El profeta es la voz de Dios que invita a reencontrarse con el Señor y centrar la vida en él. Nada le resulta indiferente, porque Dios es sensible frente a toda realidad humana. La vida consagrada está en una directa relación y participación de la función profética de Cristo. En sí misma, la vida consagrada es anuncio de que es posible, aquí en la tierra participar de la Santidad de Dios, por ello los religiosos y religiosas deben ser testigos del amor de Dios donde se encuentren.

Para nuestro tiempo una primera labor profética que cumple la vida consagrada es su testimonio de poner a Dios en el centro, cuya consecuencia inmediata es que la persona misma encuentra su centro. En nuestra época es común centrar los esfuerzos en la búsqueda del prestigio, del consumo o de la popularidad, entre otras posibles preocupaciones que descentran o dispersan al ser humano, lo deshumanizan, mientras que mantener la

mirada en Dios, entregarse con pasión a Dios le concede al ser humano mantener su interés también en la dignificación de la persona humana y en la importancia de conocerse a sí mismo y su origen profundo y la grandeza de contar con otros y relacionarse con ellos.

Desde lo anterior, los votos religiosos de pobreza, obediencia y castidad son anuncio profético de que solo Dios es esencial en la vida, es la máxima riqueza que puede poseer el ser humano, el amor más grande al que se puede aspirar y la voluntad máxima que orienta a la persona hacia la felicidad, porque cuando nos preocupamos solo por el tener, el placer y el poder caemos en la angustia, la frustración y el vacío. Los bienes materiales, los afectos, la autodeterminación son muy importantes, pero solo vivenciados desde una experiencia de Dios pueden contribuir a la auténtica libertad y realización del ser humano.

Así como la vida religiosa desde su ser anuncia a Dios, también denuncia lo que degenera la humanidad. Frente a una cultura que promueve el individualismo, donde el individuo se vuelve cada vez más anónimo, la tarea de la vida consagrada mediante el testimonio de fraternidad y vida en comunidad denuncia la fragmentación de los seres humanos y su masificación, para destacar que desde la diversidad y diferencia Dios llama a la unidad y la interrelación que también nos hace corresponsables unos de otros teniendo una sola alma y un solo corazón dirigido hacia Dios.

De otro lado, así como los profetas anuncian la salvación que Dios ha preparado en estos tiempos para nuestra historia, también su anuncio va más allá de la historia. Tienen siempre en su mirada en la salvación que supera las categorías del tiempo y el espacio contemplando la venida del Reino de Dios que está ya presente, y su venida al final del mundo. Los consagrados manifiestan que el reino que esperamos lo podemos vivir ya en nuestro tiempo, reconociéndonos peregrinos que caminan hacia Dios comprometidos con la transformación de aquellos parajes por donde transitan por medio de su trabajo, sin quedarse asidos a lo transitorio, sino atentos a lo eterno, a Dios mismo. Esto confiere a nuestra vida una tensión saludable. Y nosotros, frente a las múltiples promesas inútiles de felicidad de este mundo, aportamos una esperanza realista.

Finalmente, la promoción de la justicia social y ecológica, de la reconciliación y de la paz, constituye una dimensión esencial de la misión profética de la vida consagrada que hace una opción semejante a la de Cristo, por los alejados y quienes carecen de lo necesario, llevando consuelo, fortaleza y esencialmente la presencia de Dios. El profeta mantiene viva la esperanza en el cambio de las circunstancias como obra de Dios en favor de su pueblo y este es deber también del consagrado que entrega su vida para sostener la esperanza de muchos en la intervención de Dios que restaura y pacífica.

4. Para culminar la catequesis se propone la presentación de algunas figuras de la vida religiosa y sus características de consagración en relación con el dinamismo profético.

SANTA TERESA DE JESÚS: su nombre de pila era Teresa de Cepeda Davila y Ahumada, nació en Gotarrendura, Ávila (España), el 28 de marzo de 1515. Hija de Alonso Sánchez de Cepeda y Beatriz Davila y Ahumada, ambos de noble linaje. Desde niña, Santa Teresa leyó muchos libros de caballerías y de vidas de santos. En su adolescencia abandonó su casa junto a su hermano Rodrigo con la intención de convertirse en mártir en tierras musulmanas. Sus propósitos fueron frenados cuando se toparon con su tío en el recorrido, quien les devolvió al hogar familiar. En el año 1536 ingresó en la Orden de las Carmelitas de la Encarnación de Ávila. Aquejada de problemas de salud, dejó el convento y regresó junto a su familia, pero luego retornó al monasterio. En 1562 reformó la Orden carmelitana, creando diversos conventos, entre ellos el de San José, primer convento de carmelitas descalzas. Santa Teresa de Jesús es una de las principales figuras de la literatura mística, dotando a sus textos de un exaltado sentido espiritual y vinculación divina por mediación de la vida contemplativa. “El Camino De La Perfección”, “Libro De Las Fundaciones”, “Las Moradas” o su autobiografía “El Libro De La Vida” son sus libros más importantes. Falleció en Alba de Tormes (Salamanca), el 4 de octubre de 1582. Tenía 66 años. Está enterrada en la Basílica de Santa Teresa de Alba de Tormes. Fue canonizada en 1622. En el año 1970 fue declarada Doctora de la Iglesia. Ciertamente su dimensión profética la hayamos en su escucha de la voz de Dios que la lleva a actuar para reformar la vida consagrada de su tiempo que comienza por una reforma al interior de su persona y de su comunidad y luego tendría una repercusión en toda la Iglesia.



SAN PEDRO CLAVER: fue un religioso español perteneciente a la Orden Jesuita, Nació en Cataluña, en el año 1580, como Pedro Claver Corberó. A temprana edad perdió a su madre y la cercanía con un tío canónigo lo acercó a la profesión del sacerdocio. Estudió Artes y letras y también filosofía, y sería estudiando esta última que se pone en contacto con los jesuitas a quienes se integra en el año 1602. En la primera década del siglo XVI es enviado por la orden a Colombia para continuar su formación teológica y en 1616 ya destinado a Cartagena de Indias se ordena como sacerdote.

La zona de Cartagena de Indias era el mercado de esclavos negros más relevante del nuevo continente. Las enfermedades y la venta de vidas a cambio de algunos pesos eran moneda corriente por esos tiempos allí. Era un escenario difícil de intervenir y mucho más para un sacerdote que solamente tenía buenas intenciones, sin embargo, la gran entrega y el profundo amor que Claver le ponía a su tarea misionera pudo



contrarrestar la miseria de esta situación. Cada vez que un barco repleto de esclavos africanos llegaba a la costa allí acudía el padre Pedro para llevarles comida, atención médica a quienes lo necesitaban y por supuesto la palabra de Dios. También supo enfrentarse con mucha solidez a los amos de los esclavos y cuando se enteraba que eran maltratados o vejados no le temblaba en cuerpo en presentarse ante ellos y pedirles que cesen en esa actitud. Obviamente que las autoridades de la ciudad y los comerciantes se oponían a su accionar y debió sufrir acusaciones infundadas en su contra.

Falleció el 9 de septiembre del año 1654. Fue beatificado en el año 1850 y canonizado en el año 1888 durante el Pontificado del Papa León XIII.



FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS: nació en Sevilla, España en 1484. Su padre, Pedro de las Casas, mercader que participó como militar en el segundo viaje de Cristóbal Colón a América. Pedro regresó a España en 1499, llevando a un esclavo indígena para su servicio; pero en 1500, por orden de Isabel la Católica, fue obligado a devolver al americano a su lugar de origen. Se embarcó en 1502 por primera vez hacia el Nuevo Mundo, en compañía de su padre. Como militar participó de 1503 a 1505 en diversas expediciones de la conquista, y recibió una encomienda de indígenas como pago por sus servicios. Regresó a España en 1506, y fue ordenado sacerdote en Roma al año siguiente.

Por segunda vez viajó a América, en 1508, y se le nombró capellán de la isla de Cuba. Los dominicos recién llegados a la isla La Española provocaron en él impacto, que lo hizo sumarse a su lucha en defensa de los nativos. En 1514 Bartolomé renunció públicamente a su encomienda. Fue nombrado en 1516 “protector de indios” por el cardenal Jiménez de Cisneros. Se hizo fraile dominico en 1523. Llegó en 1536 a la región de Tezulutlán, en Guatemala

Fue nombrado obispo de Chiapas en 1544, publicó un Confesionario donde prohibió a los sacerdotes de su diócesis absolver a quienes tuvieran indígenas en esclavitud. Renunció al obispado en 1547 y regresó a España, donde impidió la publicación del Tratado de las justas causas de la guerra contra los indios, del abogado de los encomenderos, Juan Ginés de Sepúlveda. Escribió en 1548 el Tratado de los indios que se han hecho esclavos. Se enfrentó en 1559, en un debate conocido como “Junta de Valladolid”, contra defensores del sometimiento indígena. Bartolomé defendió la igualdad de los humanos americanos con los europeos, contra la tesis de que los indígenas eran inferiores y que por ello estaba bien que fueran sometidos. Murió el 18 de julio de 1566 en Madrid, en el convento de Nuestra Señora de Atocha. Actualmente se adelanta su proceso de beatificación.

SAN EZEQUIEL MORENO: nace en Alfaro, La Rioja, España el 9 de abril de 1848 de padres muy religiosos, ingresó a los agustinos recoletos a los 17 años. El 3 de junio de 1871 se ordenó de sacerdote en Manila, Filipinas, país en el que vivió quince años de su vida, marcados por un ardiente celo apostólico. Desde 1888 hasta pocos meses antes de su muerte vivió en Colombia, donde desarrolló una multiforme actividad: restauró la provincia de La Candelaria, revitalizó las misiones de los llanos, especialmente con la erección del vicariato apostólico de Casanare (1893) de la que fue su obispo (1894) y desde 1896 gobernó la diócesis de Pasto.



Se distinguió por su dedicación para con los pobres y con los enfermos y a una total disponibilidad supo aunar una fortaleza a toda prueba en la defensa del mensaje cristiano en un periodo de anticlericalismo y de ataques a las instituciones católicas. Dirá el santo en una carta de 1887: “He sido el primero de los obispos en hablar con esa claridad en estos tiempos, y si subieran los radicales, no sé si me darían tiempo para correr. Sacerdotes de otras diócesis me han escrito llenos de entusiasmo y lamentando que otros no hablen”. Fue muy devoto del Sagrado Corazón y mostró siempre un gran amor e interés por su Orden. Murió el 19 de agosto de 1906 y, en una capilla nueva de su iglesia, se siguen venerando sus reliquias. Beatificado en 1975, fue canonizado por Juan Pablo II en Santo Domingo (República Dominicana) el 11 de octubre de 1992 durante la solemne clausura del V centenario de la Evangelización de América Latina donde se le propuso como modelo de evangelizador para América.

SANTA TERESA DE CALCUTA: Su nombre de pila fue Agnes Gonxha Bojaxhiu; Skopje, nació en el seno de una familia católica albanesa, la profunda religiosidad de su madre despertó en Agnes la vocación de misionera a los doce años. Siendo aún una niña ingresó en la Congregación Mariana de las Hijas de María, donde inició su actividad de asistencia a los necesitados. Conmovidada por las crónicas de un misionero cristiano en Bengala, a los dieciocho años abandonó para siempre su ciudad natal y viajó hasta Dublín para profesar en la Congregación de Nuestra Señora de Loreto. Como quería ser misionera en la India, embarcó hacia Bengala, donde cursó estudios de magisterio y eligió el nombre de Teresa para profesar. Apenas hechos los votos pasó a Calcuta, la ciudad con la que habría de identificar su vida y su vocación de entrega a los más necesitados. Durante casi veinte años ejerció como maestra en la St. Mary’s High School de Calcuta. Sin embargo, la profunda impresión que le causó la miseria que observaba en las calles de la ciudad la movió a solicitar al Papa Pío XII la licencia para abandonar la orden y entregarse por completo a la causa de los menesterosos. Enérgica y decidida en sus propósitos, Santa Teresa de Calcuta pronunció por entonces el que sería el principio fundamental de su mensaje y de su acción: “Quiero llevar el amor de Dios a los pobres más pobres; quiero demostrarles que Dios ama el mundo y que les ama a ellos”. En 1950, año en que adoptó

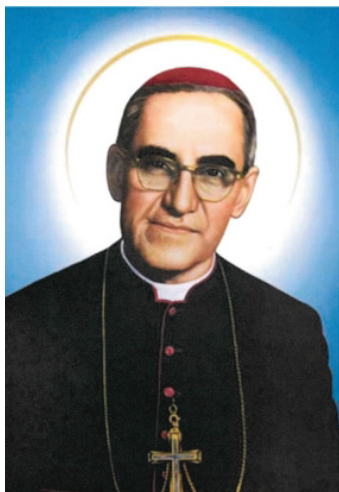


también la nacionalidad india, fundó la congregación de las Misioneras de la Caridad, cuyo pleno reconocimiento encontraría numerosos obstáculos antes de que Pablo VI lo hiciera efectivo en 1965.

El enorme prestigio moral que la Madre Teresa de Calcuta supo acreditar con su labor en favor de “los pobres más pobres” llevó a la Santa Sede a designarla representante ante la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas celebrada en México en 1975 con ocasión del Año Internacional de la Mujer, donde formuló su ideario basado en la acción por encima de las organizaciones. Cuatro años más tarde, santificada no sólo por aquellos a quienes ayudaba sino también por gobiernos, instituciones internacionales y poderosos personajes, recibió el premio Nobel de la Paz. Consciente del respeto que inspiraba, el papa Juan Pablo II la designó en 1982 para mediar en el conflicto del Líbano. En 1983, durante el Primer Encuentro Internacional de Defensa de la Vida, defendió con vehemencia la doctrina de la Iglesia, conceptiva, antiabortista y contraria al divorcio.

En 1989 fue intervenida quirúrgicamente para implantarle un marcapasos, y en 1993, tras ser objeto de otras intervenciones, contrajo la malaria en Nueva Delhi, enfermedad que se complicó con sus dolencias cardíacas y pulmonares. Pocos días después de celebrar sus 87 años ingresó en la unidad de cuidados intensivos del asilo de Woodlands, en Calcuta, donde falleció. Seis años después de su muerte, en octubre de 2003, y coincidiendo con la celebración del 25º aniversario del pontificado de Juan Pablo II, la Madre Teresa de Calcuta fue beatificada en una multitudinaria misa a la que acudieron fieles de todas partes del mundo. A finales de 2015, el Vaticano aprobó su canonización; el 4 de septiembre de 2016, ante más de cien mil fieles congregados en la plaza de San Pedro, el Papa Francisco la proclamó santa cuya festividad se festeja el 5 de septiembre.

SAN OSCAR ROMERO: nació en Ciudad Barrios, en el este de El Salvador, el 15 de agosto de 1917. Creció en el seno de una familia humilde. En una ocasión, cuando era todavía un niño, asistió a una ordenación sacerdotal que le dejó impactado, y generó en él un deseo profundo de convertirse en sacerdote. Ese deseo se haría realidad años más tarde, tras estudiar entre 1931 y 1937 en el Seminario Menor de San Miguel de los padres Claretianos y en el Seminario San José de la Montaña con los jesuitas.



En 1939, cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, fue enviado a Roma para completar su formación en Teología en la Pontificia Universidad Gregoriana. Fue ordenado sacerdote el 4 de abril de 1942 y en agosto de 1943 regresó a El Salvador, donde lo nombraron párroco en Anamorós, en el este del país. Fue elegido Secretario de la Conferencia Episcopal de El Salvador y luego en el Secretariado Episcopal de América Central. El 25 de abril de 1970 fue nombrado Obispo Auxiliar de San Salvador. En esta sede empezó a acercarse a la difícil situación política del país.

Fue nombrado Arzobispo de San Salvador por el Papa Pablo VI el 8 de febrero de 1977. Desde ese momento inició su defensa de los derechos humanos en medio de una naciente guerra civil. La persecución, que incluían expulsiones y asesinatos contra sacerdotes y laicos, le llevó a enfrentarse abiertamente con la dictadura, a la que responsabilizó de las muertes. Con sus acciones obtuvo un importante prestigio a nivel internacional. En sus homilias en la catedral y en sus frecuentes visitas a las poblaciones, Monseñor Romero no se cansó de denunciar y condenar repetidamente los violentos ataques contra la Iglesia y los salvadoreños. Esto hizo que fuera blanco de una agobiante campaña en su contra por parte de los sectores poderosos del país, del gobierno y de las organizaciones político-militares de izquierda. En los diarios recibió calumnias, insultos y amenazas de todo tipo. Varios de sus amigos sacerdotes fueron asesinados durante ese tiempo.

Tanto el Papa Pablo VI como Juan Pablo II respaldaron su posición. Sin embargo, el 24 de marzo de 1980 fue asesinado por un francotirador frente al altar donde celebraba Misa. El 3 de febrero de 2015 el Papa Francisco reconoció su martirio y fue beatificado el 25 de mayo de ese mismo año por el Cardenal Angelo Amato, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, en San Salvador. Fue canonizado por el papa Francisco el 14 de octubre de 2018.

VII. TRABAJO PARA LOS CENTROS EDUCATIVOS

**SEMANA VOCACIONAL
2020**



“SOMOS PROFETAS DEL REINO: POBRES, PROYECTOS SOCIALES, PERIFERIAS”

Hola, les presento este pequeño material que está pensado para ser desarrollado en los centros educativos de nuestra familia agustino-recoleta. El lema “somos profetas del Reino: pobres, proyectos sociales, periferias” es una oportunidad para recodar la vocación a la cual estamos llamados: a ser profetas en un mundo sediento de Dios.

Como cristianos estamos llamados a seguir el ejemplo de Jesús que vivió la radicalidad del profetismo hasta entonces conocido. Su vida fue una constante denuncia a las injusticias que alejaban el Reino de la tierra. Pero, ¿por qué hablar de profetas, pobres, proyectos sociales y periferias en nuestros centros educativos? Pues la explicación es muy simple: la vocación nace de un corazón que sabe amar a todos sin exclusión, este modo de amar nace en la familia, sin embargo, los niños la desarrollan en el ambiente en la cual pasan mayor parte de su tiempo: en la escuela.

Ayudar a los niños, adolescentes y jóvenes a descubrir su vocación es un deber que todos los docentes tenemos. Ser fiel a este llamado es ser fiel a nuestra vocación de maestros que educan mentes y corazones.

El material está pensado en la siguiente manera:

- a) 5-7 años: Aprendiendo con el profeta Jonás.
- b) 8-10 años: Los profetas: instrumentos en manos de Dios.
- c) 11-13 años: Un llamado a conocerse.
- d) 14-18 años: ¿Soy capaz de ser un profeta?

Espero que este material les ayude en la labor de educar y evangelizar nuestros niños, adolescentes y jóvenes en clave vocacional.

“SOMOS PROFETAS DEL REINO: POBRES, PROYECTOS SOCIALES, PERIFERIAS”

ACTIVIDAD EN EL AULA



OBJETIVOS:

- La actividad está pensada para niños entre 5 y 7 años.
- Presentar a los niños quién son los profetas por medio de actividades y manualidades.

ÍNDICE

- 1) ¿Quiénes son los profetas?
- 2) Historia del profeta Jonás
- 3) Actividades

¿QUIÉNES SON LOS PROFETAS?

Los profetas son personas enviadas por Dios a anunciar su palabra. Cuando el pueblo de Israel se pierde, los profetas le recuerdan su vocación de pueblo elegido por el Señor. Los profetas son hombres libres, a menudo el tono de sus palabras es fuerte, denuncian los errores y las faltas, reprenden tanto a los reyes como a los inferiores, pero saben también apoyar y consolar a los hombres y mujeres de Israel. Algunos anuncian la llegada del Mesías.

HISTORIA DE UN PROFETA: JONAS

Dos videos con la historia del profeta Jonás que puede ayudarnos:

<https://www.youtube.com/watch?v=RBevcAcfCZ0> (4:26)

https://www.youtube.com/watch?time_continue=19&v=Aq89RseZ6EQ
(2:40)

En una ciudad que se llamaba Nínive, la gente era muy muy mala. Dios mandó a su profeta Jonás que fuera a Nínive y les dijera a las personas que tenían que cambiar. Pero en vez de ir a Nínive, Jonás huyó al lado contrario y se subió a un barco que iba a un lugar llamado Tarsis.

Cuando el barco estaba en el mar, se levantó una fuerte tormenta, y los marineros se asustaron muchísimo. Oraron a sus dioses y se preguntaron: “¿Por qué nos pasa esto?”. Al final, Jonás les dijo: “Es por mi culpa. Estoy huyendo para no hacer lo que Jehová me mandó. Échenme al agua para que la tormenta se calme”. Los marineros no querían echar a Jonás al agua, pero él insistió para que lo hicieran. Así que lo echaron al mar, y la tormenta paró.

Jonás creyó que iba a morir. Mientras se iba hundiendo más y más en el mar, le oró a Dios. Entonces Dios envió un pez muy grande que se tragó a Jonás, pero que no lo mató. Dentro del pez, Jonás le oró a Dios: “Prometo que voy a obedecerte siempre”. Dios mantuvo a Jonás vivo dentro del pez por tres días y después hizo que el pez lo escupiera en tierra seca.

Dios salvó a Jonás, pero ¿quería decir eso que ya no tenía que ir a Nínive? No. Dios lo mandó otra vez, y ahora Jonás sí obedeció. Fue allí y le dijo a la malvada gente: “Dios va a destruir la ciudad dentro de 40 días”. Entonces pasó algo que no se esperaba. Los ninivitas hicieron caso y cambiaron. El rey de Nínive le dijo a su pueblo: “Suplíquenle a Dios y arrepíentanse, quizá así no nos destruya”. Cuando Dios vio que la gente se había arrepentido, no la destruyó.

ACTIVIDADES:

1) AYUDEMOS AL PROFETA JONÁS A ENCONTRAR LAS CUALIDADES DE UN BUEN PROFETA:

ENVIADOS

ELEGIDO

DENUNCIAN

LIBRES

ANUNCIAN

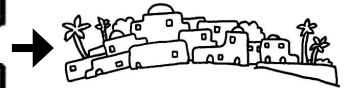
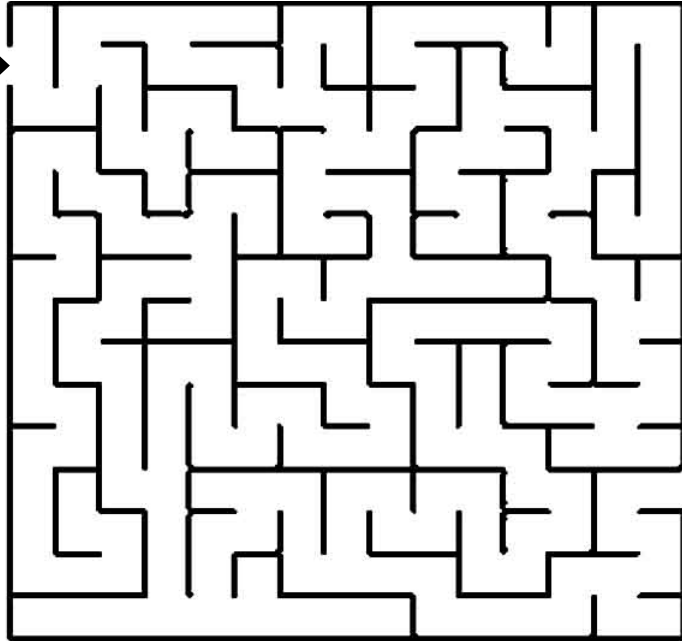
CONSOLAR

REPRENDEN

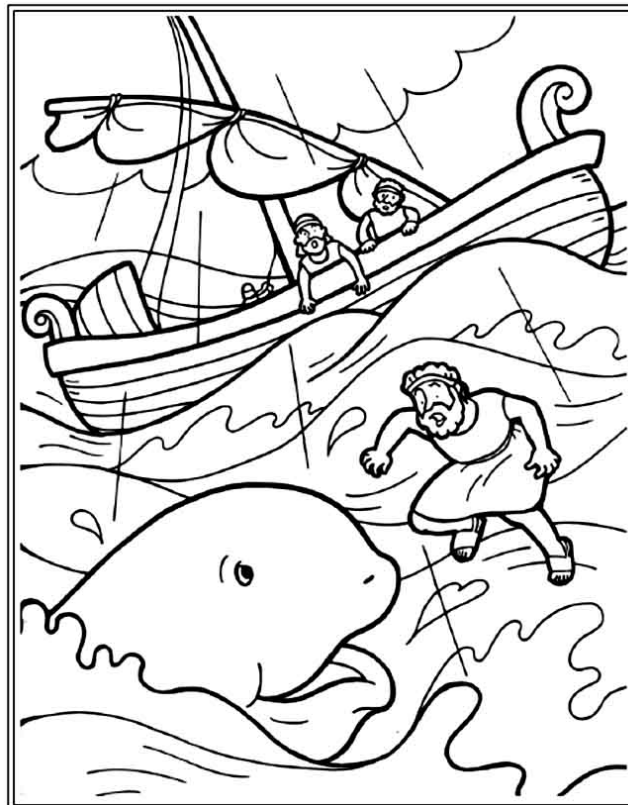
J M E N T I R O S O S B R V J
 B L J D Z B N V N N V M I U E
 E O P H G R F U Q J Z N I F P
 N C R E P R E N D E N S X N C
 V O A D B O S U G M M P J J J
 I S X L I B R E S Y P J P G O
 A D E N U N C I A N X V R E W
 D U Q N Q G N A M D I I N L V
 O F C Y W K Y K V G T T K E M
 S W H J A W L J F U L Z D G T
 O M C O N S O L A R K A X I A
 I N J U S T O S P P S G I D N
 D I H I Y C F S A X G E E O B
 P V S C N R M N H T U C S U C
 X Y W J N A A N U N C I A N X

2) AYUDEMOS A JONÁS...

Ayúdenme a encontrar el camino hasta Nínive, el camino que Dios me envía.



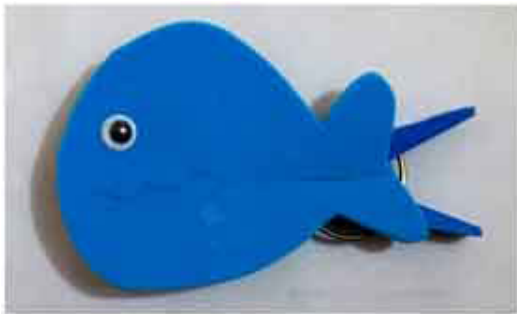
3) VAMOS A COLOREAR LA ESCENA DONDE JONÁS ES TIRADO AL AGUA.



4) HACIENDO NUESTRA BALLENA: Les presentamos una propuesta fácil y rápida para desarrollar con los niños después de haber trabajado los profetas, en especial, el profeta Jonás.

Materiales:

- Una pinza de ropas.
- Papel fomi (o eva goma) color azul.
- La impresión de Jonás



“SOMOS PROFETAS DEL REINO: POBRES, PROYECTOS SOCIALES, PERIFERIAS”

ACTIVIDAD EN EL AULA

LOS PROFETAS: INSTRUMENTOS EN MANOS DE DIOS

El instrumento musical que pueda hacerse escuchar necesita alguien que lo toque. Dependiendo el instrumento puede ser utilizado para tranquilizar a la gente, para llevar a la contemplación, para sensibilizar a las personas, pero en su gran mayoría, el instrumento musical sirve para alegrar la vida de las personas. Con el profeta pasa lo mismo, el mensaje aunque sea anuncio de un castigo cometido por el error de los demás, al final siempre es un mensaje de esperanza y del gran amor que Dios tiene por cada uno de nosotros.



OBJETIVO:

- La actividad está pensada para niños entre 8 y 10 años.
- Si el profeta es un instrumento en manos de Dios, hoy nosotros también estamos llamados a ser un instrumento de Dios llevando una palabra/gesto de ánimo y esperanza a los demás.

ÍNDICE DE LA ACTIVIDAD

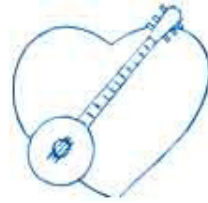
- 1) Breve explicación de quien son los profetas en la Biblia.
- 2) Distribución de los textos y preguntas
- 3) Actividad: verdadero o falso acerca de los profetas
- 4) Dinámica: ser profeta dentro de mi clase.

BREVE EXPLICACIÓN

Los profetas son personas enviadas por Dios a anunciar su palabra. Cuando el pueblo de Israel se pierde, los profetas le recuerdan su vocación de pueblo elegido por el Señor. Los profetas son hombres libres, a menudo el tono de sus palabras es fuerte, denuncian los errores y las faltas, reprenden tanto a los reyes como a los inferiores, pero saben también

apoyar y consolar a los hombres y mujeres de Israel. Algunos anuncian la llegada del Mesías

Queremos subrayar que el profeta es instrumento en manos de Dios, el instrumento lleva lo que puede ofrecer: la música que alegra a la gente. Nosotros podemos llevar lo mejor que hay dentro de nosotros. Llevemos una palabra/gesto de alegría y esperanza a los demás compañeros de nuestra clase.



Divide la clase en cuatro grupos y cada uno lee una de las historias para responder las preguntas que siguen:

ISAÍAS

Dios se apareció a Isaías sentado en su trono, rodeado de ángeles y preguntó: “¿A quién puedo enviar a tan importante misión?”. Entonces Isaías respondió: “Puedes enviarme a mí”. Así que Dios envió a Isaías para decirle al rey que su confianza debería estar en el Señor y no en los poderosos ejércitos.

Isaías dijo al rey que Dios deseaba que él pidiera una señal para probar que Dios protegería a Jerusalén para siempre. Pero el rey no quiso escuchar al profeta. Por último, Isaías dijo al rey: “Dios mismo le dará una señal: una mujer dará a luz un hijo que se llamará Emmanuel, o sea, Dios con nosotros”.

Isaías dijo además al pueblo de Dios estas palabras proféticas: “Vendrá un día en que el rey de Israel será de la familia de David. Este rey traerá la paz al mundo. Será una gran luz en la oscuridad. Será alegría en la tristeza. Será una ayuda para que el pueblo conozca al Señor”.



- ¿Qué sucede con el profeta que leyeron?
- ¿Qué virtudes resaltaría de este profeta?
- ¿Cómo éste profeta ha sido instrumento en manos de Dios?

ELÍAS

Si te murieras, ¿cómo se sentiría tu mamá si volvieras a vivir? ¡Ella se sentiría muy feliz! Pero ¿puede volver a vivir el que ha muerto? ¿Ha pasado esto antes?

Mira al hombre de la lámina, y a la mujer y el niño. El hombre es el profeta Elías. La mujer es una viuda de la ciudad de Sarepta, y el niño es hijo de ella. Pues bien, un día el niño se enferma. Se pone peor, y muere. Entonces Elías le dice a la mujer: ‘Dame el niño.’



Elías se lleva arriba al niño muerto y lo pone en la cama. Entonces ora: ‘Oh Dios, haz que el niño vuelva a vivir.’ ¡Y el niño empieza a respirar! Entonces Elías lo baja y le dice a la mujer: ‘¡Mira, tu hijo vive!’ Eso la hace tan feliz.

Otro profeta importante de Dios se llama Eliseo. Él sirve de ayudante de Elías. Pero con el tiempo Dios también hace que Eliseo haga milagros. Un día él va a la ciudad y una señora es muy bondadosa con él. Esta misma señora después tiene un hijo. Una mañana, después que ese niño tiene más edad, va a donde su padre trabaja en el campo. De repente grita: ‘¡Me duele la cabeza!’ Cuando lo llevan a su casa, muere. ¡Qué triste se pone la madre! Enseguida va y busca a Eliseo.

Cuando Eliseo llega, entra en el cuarto con el niño muerto. Ora a Dios, y se acuesta sobre el cadáver. Pronto el cuerpo del niño se calienta, y él estornuda siete veces. ¡Cuánto se alegra su madre cuando entra y lo ve vivo!

- ¿Qué sucede con el profeta que leyeron?
- ¿Qué virtudes resaltaría de este profeta?
- ¿Cómo éste profeta ha sido instrumento en manos de Dios?

JONAS



En una ciudad que se llamaba Nínive, la gente era muy muy mala. Dios mandó a su profeta Jonás que fuera a Nínive y les dijera a las personas que tenían que cambiar. Pero en vez de ir a Nínive, Jonás huyó al lado contrario y se subió a un barco que iba a un lugar llamado Tarsis.

Cuando el barco estaba en el mar, se levantó una fuerte tormenta, y los marineros se asustaron muchísimo. Oraron a sus dioses y se preguntaron: “¿Por qué nos pasa esto?”. Al final, Jonás les dijo: “Es por mi culpa. Estoy huyendo para no hacer lo que Jehová me mandó. Échenme al agua para que la tormenta se calme”. Los marineros no querían echar a Jonás al agua, pero él insistió para que lo hicieran. Así que lo echaron al mar, y la tormenta paró.

Jonás creyó que iba a morir. Mientras se iba hundiéndose más y más en el mar, le oró a Dios. Entonces Dios envió un pez muy grande que se tragó a Jonás, pero que no lo mató. Dentro del pez, Jonás le oró a Dios: “Prometo que voy a obedecerte siempre”. Dios mantuvo a Jonás vivo dentro del pez por tres días y después hizo que el pez lo escupiera en tierra seca.

Dios salvó a Jonás, pero ¿quería decir eso que ya no tenía que ir a Nínive? No. Dios lo mandó otra vez, y ahora Jonás sí obedeció. Fue allí y le dijo a la malvada gente: “Dios va a destruir la ciudad dentro de 40 días”. Entonces pasó algo que no se esperaba. Los ninivitas hicieron caso y cambiaron. El rey de Nínive le dijo a su pueblo: “Suplíquenle a Dios y arrepíentense, quizá así no nos destruya”. Cuando Dios vio que la gente se había arrepentido, no la destruyó.

- ¿Qué sucede con el profeta que leyeron?
- ¿Qué virtudes resaltaría de este profeta?
- ¿Cómo éste profeta ha sido instrumento en manos de Dios?

DANIEL

¡ANDA! Parece que Daniel está en un aprieto. ¡Pero los leones no le están haciendo nada! ¿Sabes por qué? ¿Quién metió a Daniel entre todos estos leones? Veamos.

El rey de Babilonia es ahora un hombre llamado Darío. Daniel le agrada mucho a él por lo bueno y sabio que es, y Darío lo hace un gran gobernante en su reino. Por esto, otros hombres envidian a Daniel, y hacen esto:



Van a donde Darío y dicen: ‘Todos queremos, oh rey, que hagas una ley que diga que por 30 días nadie debe orar a ningún dios ni hombre sino a ti, oh rey. Si alguien desobedece, debe ser echado entre los leones.’ Darío no sabe por qué estos hombres quieren esta ley. Pero cree que es buena idea, y escribe la ley. Ahora la ley no puede ser cambiada.

Cuando Daniel oye de esto, va a su casa y ora como siempre lo ha hecho. Los hombres malos sabían que Daniel no dejaría de orar a Dios. Se alegran, porque parece que van a alcanzar lo que quieren, librarse de Daniel.

Cuando el rey Darío se da cuenta de lo que está pasando, se pone triste. Pero no puede cambiar la ley, y tiene que mandar que echen a Daniel en el hoyo de los leones. Pero el rey le dice a Daniel: ‘Espero que el Dios a quien tú sirves te salve.’

Darío se asoma al hoyo de los leones. Darío está tan inquieto que no puede dormir esa noche. A la mañana siguiente corre al hoyo de los leones. Ahí lo ves. Él grita: ‘¡Daniel, siervo de Dios vivo! ¿Te pudo salvar de los leones el Dios a quien sirves?’ ‘Dios envió su ángel,’ contesta Daniel, ‘y cerró la boca de los leones para que no me hicieran daño.’

El rey se alegra mucho. Manda que saquen a Daniel del hoyo. Entonces echa entre los leones a los hombres malos que trataron de librarse de Daniel. Hasta antes de que estos hombres malos lleguen al fondo del hoyo de los leones, éstos los agarran y les rompen todos los huesos.

Entonces el rey Darío escribe a todo su reino: ‘Respeten todos al Dios de Daniel. Él hace grandes milagros. Él salvó a Daniel de que se lo comieran los leones.’

- ¿Qué sucede con el profeta que leyeron?
- ¿Qué virtudes resaltaría de este profeta?
- ¿Cómo éste profeta ha sido instrumento en manos de Dios?



VERDADERO O FALSO

	V	F
El profeta admite en la existencia de otros profetas		
El profeta habla del futuro sin olvidar el presente y el pasado		
El profeta tiene la valentía de denunciar aún que vaya en contra su propia vida		
El profeta piensa y habla poco para salvar su vida		
El profeta vive aquello que propone a los otros		
El profeta no encierre la Palabra dentro de su bolsillo		
El profeta sale buscando problemas contra que luchar		
El profeta está a servicio de los reyes poderosos		
El profeta es la voz de Dios		
El profeta está solamente para señalar los problemas		
El profeta solamente es profeta en algunas ocasiones		
El profeta profetiza desde el odio y el sarcasmo		
El profeta habla de Dios y no de sí mismo		
El profeta está a servicio de la política		
El profeta busca la profecía y no la popularidad		



DINÁMICA

Haremos una especie de “amigo invisible”. Cada alumno tendrá su nombre en un papel que será sorteado entre todos. El nombre que le toque tendrá que ser instrumento de Dios para esta persona. Puede transmitirlo por medio de un mensaje, un gesto de cariño, un detalle que muestre al otro lo cuanto es importante para el grupo.



“SOMOS PROFETAS DEL REINO: POBRES, PROYECTOS SOCIALES, PERIFERIAS”

ACTIVIDAD EN EL AULA

OBJETIVO

- Provocar en los niños un deseo de mirar hacia dentro de sí y sacar lo mejor que hay de ellos. La mirada hacia el interior les ayudará a descubrir que están llamados a ser algo más grande, están llamados a ser profetas del Reino.

- La actividad está pensada para un tiempo aproximado de 50 minutos y para jóvenes entre 11 y 13 años, (se adaptan a los cursos según el país que se lo aplique).

ÍNDICE DE LA ACTIVIDAD

- 1) Actividad: MIRANDO MÁS ALLÁ (ANEXO 1)
- 2) Video: “El deseo de Po - película Kung Fu Panda”
- 3) Diálogo acerca de video
- 4) Aprendiendo de San Agustín
- 5) Terminamos rezando (ANEXO 2)

- 1) Actividad: MIRANDO MÁS ALLÁ (ANEXO 1)

El objetivo de la actividad es que los niños completen el cuestionario, de modo que siempre se proyectaran hacia el futuro “si yo tuviera”, “si yo fuera”, de modo que muchas veces olvidan el presente creyéndose que la felicidad está solamente en el futuro o en el tener cosas o ser cosas distintas de lo que son actualmente.

Mostremos a los niños que hoy podemos realizar nuestros sueños, ser un profeta es realizar la vocación que llevamos dentro de nosotros, ser testigos que la felicidad pasa por la aceptación de uno mismo.

(Para los que no conocen la película)

Po es un panda que tenía por pasión el Kung fu, se mostró reacio a revelarlo para no decepcionar a su padre que era vendedor de fideos y Po creía que su misión es ser vendedor de fideos. A lo largo de la película Po deja de vender fideos y pasa a ser un luchador, aunque nunca se auto-aceptó por considerarse un fracaso por ser tan obeso y de una especie no conocida por una tradición guerrera.

Incitar al dialogo por medio de preguntas como éstas: “¿Quién era Po?” “¿Qué hacía Po?” “¿quién era su padre?” “¿Qué gustaría ser Po?”

Aunque Po siempre fue un vendedor de fideos, sin embargo, Po estaba llamado a ser algo más, estaba llamado a ser un guerrero aunque no aceptaba su manera física de ser:

Dice Po: *“los dioses me detestas, no soy como los cinco, no tengo alas, no tengo garras, venenos. Quizás debería volver a vender fideos”*

REFLEXIÓN

Con nosotros pasa lo mismo, estamos llamados a ser algo en la vida, pero ni siempre llegamos a ser lo que estamos llamados porque no sabemos mirar hacia dentro de cada uno de nosotros.

Algunas veces queremos olvidar de quien somos, buscamos imaginar e idealizar cosas que aún no somos y que quizás no estamos llamados a ser...

El hoy es un obsequio, un presente, una oportunidad para mirar hacia uno mismo y descubrir un llamado.

Todos estamos llamados a ser algo en la vida, pero la plena felicidad solamente vamos encontrarla cuando realicemos lo que realmente estamos llamados a ser.

Por eso, el camino solo es uno:

MIRAR HACIA DENTRO DE UNO MISMO

Vamos a partir de un ejemplo que quizás sea conocido de todos... San Agustín...

¿Qué conocemos de San Agustín?

Antes de ser obispo tenía todo pero no era feliz, no se sentía realizado... anduvo buscando por mucho lugares su felicidad... fiestas, mujeres, estudio, trabajo, amistades...

¿Por qué cree que todo eso no le traía la felicidad verdadera o no se sentía totalmente realizado?

La respuesta es simple... nos responde Agustín:

“Mucha admiración me causa esto y me llena de estupor. Viajan los hombres por admirar las alturas de los montes, y las enormes olas del mar, y las extensas corrientes de los ríos, y la inmensidad del océano, y el giro de los astros, y se olvidan de sí mismos.” (Conf. 10,8,15).

Agustín por muchos años buscó en diversos lugares, pero no encontraba porque estaba buscando en los lugares equivocados.

Hasta que un día se encontró con Dios y Dios le dijo que estaba llamado a darse más por los demás, a entregarse con mucha más fuerza a los pobres.

Y muchos fueron lo que encontraron la verdad que estaba buscando, por ejemplo, los santos.

Ustedes también están llamados a vivir una vida distinta, unos serán profesores, otros ingenieros, pero quizás Dios también llama a algunos a ser sacerdotes, a ser monjas... a ayudar a muchas otras personas a descubrir quién es Dios.

Somos llamados a hacer algo grande por nuestro planeta... San Agustín fue un profeta que supo sacar lo mejor de sí mismo.

ANEXO 1

MIRANDO HACIA MÁS ALLÁ

1. Yo sería muy feliz si...
2. Los compañeros de mi grupo son...
3. Nunca la paso tan mal como cuando...
4. Los profesores que tengo, quisiera que...
5. Mi mayor defecto es...
6. En estos momentos lo que más necesito es...
7. Quisiera que mis padres...
8. La mayoría de mis compañeros no saben que yo...
9. Sé que es una tontería, pero tengo miedo a...
10. Me gustaría ser como...
11. Mis relaciones con los demás son...
12. La gente con la que me gusta tratar es...
13. En mi grupo lo peor que hay es...
14. Lo que más me gusta de mis estudios es...
15. Lo que nunca me gustaría ser es...
16. Me gustaría mostrar a los demás que soy



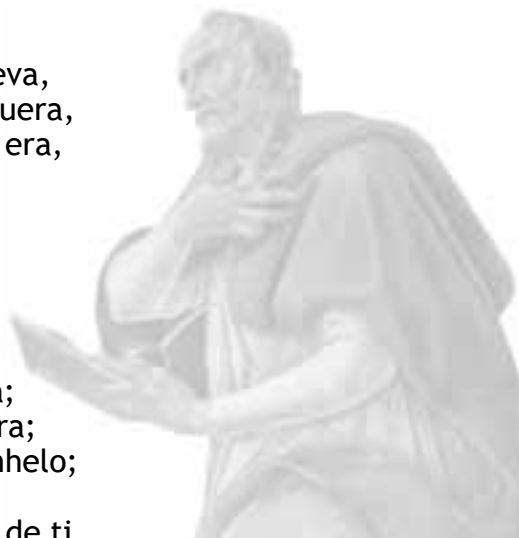
ANEXO 2

Recemos todos juntos

¡Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva,
tarde te amé! y tú estabas dentro de mí y yo afuera,
y así por de fuera te buscaba; y, deforme como era,
me lanzaba sobre estas cosas que tú creaste.

Tú estabas conmigo, mas yo no estaba contigo.
Reteníanme lejos de ti aquellas cosas que,
si no estuviesen en ti, no existirían.

Me llamaste y clamaste, y quebraste mi sordera;
brillante y resplandeciente, y curaste mi ceguera;
exhalaste tu perfume, y lo aspiré, y ahora te anhele;
gusté de ti, y ahora siento hambre y sed de ti;
me tocaste, y deseo con ansia paz que procede de ti.



San Agustín

“SOMOS PROFETAS DEL REINO: POBRES, PROYECTOS SOCIALES, PERIFERIAS”

ACTIVIDAD EN EL AULA

OBJETIVO

- Explicar el significado de ser profeta.
- Como todos nosotros estamos llamados a ser profetas desde nuestra realidad concreta.
- La actividad está pensada para un tiempo aproximado de 50 minutos y para jóvenes entre 14 y 18 años, (se adaptan a los cursos según el país que se lo aplique).
- Tarea solidaria.

ÍNDICE DE LA ACTIVIDAD

1) Nuestro mundo y nosotros

- Pequeño diálogo sobre nuestro mundo de hoy, qué cosas positivas y negativas le ven a nuestro mundo, a nuestra sociedad.
- Que algunos de los alumnos hagan la lectura en voz alta de algunos fragmentos de *Evangelii Gaudium* (ANEXO 1)
- Entrega de los cuestionarios (ANEXO 2)
- Dejar un pequeño momento para que se comparta lo que se ha escrito o reflexionado.
- Se puede incentivar el diálogo con estas preguntas:
¿Qué sociedad me gustaría construir? ¿La de las opciones “A” o “B”?
Según las opciones que marqué... ¿Qué sociedad estoy fomentando con mi estilo de vida, con mi forma de encarar la vida hoy? ¿La “A” o la “B”?

2) Presentación de los profetas

- Video presentando algunos de los profetas: https://www.youtube.com/results?search_query=lee+la+biblia+amos
- ¿Quiénes eran?

- ¿Cuál era su contexto?
- El profeta como alguien llamado
- El profeta como alguien que decide apostar por el plan de Dios, por cambiar las cosas.
- Nosotros somos profetas en nuestro tiempo:
- ¿Qué estamos llamados a derribar?
- ¿Qué estamos llamados a construir?
- Preguntas para reflexionar sobre nuestro “ser profetas hoy”.

3) Tarea

Hacer una acción solidaria que contribuía para la construcción del Reino de Dios aquí en la tierra.

LOS PROFETAS

Cuando vemos nuestra realidad y la confrontamos con los deseos más profundos de nuestro interior, vemos que hay algo que no está en sintonía. Podemos ir más allá con la siguiente pregunta... ¿Hablo y actúo siempre con transparencia, con autenticidad? ¿Hay condicionamientos personales, familiares o sociales que me impiden ser transparente y auténtico? ¿Buscar la VERDAD es algo que me mueve, me motiva, me ilusiona? Un gran porcentaje de nuestra felicidad nos la jugamos en vivir con transparencia, en vivir siendo auténticos, en encontrar la VERDAD

Vamos a dejar que nos iluminen sobre este tema una serie de personajes. Los que llamamos profetas, personas que vivían sumergidos en su día a día, donde les había tocado nacer; miembros de la aristocracia, cercanos al rey, o gente humilde dedicada a la agricultura y la ganadería, que en un momento concreto de su vida recibieron una llamada que les exigía confianza y coraje, para ser fieles a esa llamada, para ser auténticos, para no desistir, a pesar de las dificultades que se fueron encontrando, para anunciar la VERDAD que habían encontrado.

CARACTERÍSTICAS DEL PROFETA

- **EL PROFETA ES UN HOMBRE PÚBLICO.** Su deber de transmitir la palabra de Dios lo pone en contacto con los demás. Su lugar es la calle y la plaza pública, el sitio donde la gente se reúne, donde el mensaje es más necesario y la problemática más acuciante. El profeta se halla en contacto directo con el mundo que lo rodea: conoce las maquinaciones de los políticos, las intenciones del rey, el descontento de los campesinos pobres, el lujo de los poderosos, la despreocupación de muchos sacerdotes. Ningún sector le resulta indiferente, porque nada es indiferente para Dios.

- **EL PROFETA ES UN HOMBRE AMENAZADO.** En ocasiones sólo le ocurrirá lo que dice Dios a Ezequiel: «Acuden a ti en tropel y mi pueblo se sienta delante de ti; escuchan tus palabras, pero no las practican (...). Eres para ellos coplero de amoríos, de bonita voz y buen tañedor. Escuchan tus palabras, pero no las practican» (Ez 33,30-33). Es la amenaza del fracaso apostólico, de gastarse en una actitud que no encuentra respuesta en los oyentes. Pero esto es lo más suave que puede ocurrirle. A veces se enfrentan a situaciones más duras. A Oseas lo tachan de «loco» y «necio»; a Jeremías de traidor a la patria. Y se llega incluso a la persecución, la cárcel y la muerte.

- Por último, conviene recordar que la profecía es un carisma. Como tal, rompe todas las barreras. La barrera del sexo, porque en Israel existen profetisas, como Débora (Jue 4) o Hulda (2 Re 22). La barrera de la cultura, porque no hacen falta estudios especiales para transmitir la palabra del Señor. La barrera de las clases, porque personas vinculadas a la corte, como Isaías, pequeños propietarios, como Amós, o simples campesinos, como Miqueas, pueden ser llamados por Dios.

PROBLEMAS QUE DENUNCIAN LOS PROFETAS:

- La administración de la justicia: Es frecuente la denuncia del soborno, que lleva a absolver al culpable y condenar al inocente. Esta codicia lleva al perjurio, a desinteresarse de las causas de los pobres e incluso a explotarlos con la ley en la mano. (Is 10,1-4).

- La esclavitud (Jr 34,8-20).

- El latifundismo (concentración de la tierra en pocas manos) (Miq 2,1-5)

- El salario (Jr 22,13-19)

- Culto y justicia (Is 1,10-17) (Am 5, 21-24)

- Denuncian lo malo, pero dan esperanza también con su mensaje, un mensaje donde la promesa está en lo que Dios va a dar a su pueblo, en el amor de Dios que se concreta en la fidelidad a la Alianza.

PROFETA ISAÍAS

Isaías era uno de los jóvenes de la “aristocracia” de Jerusalén, educados en la corte y destinados a los oficios de la misma. Todo su modo de hablar y comportarse lo presentan como un hombre de cultura superior. Su presencia en la corte se hace más verosímil si se piensa en el lenguaje exquisito de Isaías, en su familiaridad con el rey Acaz (véase Is. 7)

La visión de Isaías en el templo coincide con la experiencia del Dios terrible y fascinante. Como ocurre con algunos santos, es una experiencia mística la que marca el resto de su vida y su “predicación”. A partir de esa

experiencia Isaías percibe todas las circunstancias y juzga las posiciones. Tal vez con un menor contacto directo que Amos con las necesidades de la gente sencilla, y con una mayor confianza en la importancia de las ideas y de las estructuras, Isaías no insiste de modo particular sobre las injusticias y los vicios sociales -aunque llama la atención sobre el derecho de viudas y huérfanos (Is 1,17), y contra la acumulación de bienes (Is 5,8-9)- pero sí vuelve decididamente sobre la raíz de la injusticia social: la falta de una justa organización del reino. De ahí derivan sus críticas abiertas tanto a las autoridades, funcionarios, jueces y consejeros (por ejemplo, Is 1,22-23; 3,14-15) como a la corrupción generalizada en la administración de la justicia.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué te ha parecido más llamativo de los profetas?
- ¿Sientes que tu puedes ser un profeta hoy en tu familia, en la escuela, en medio de tu sociedad?
- Si hoy Dios te dijera que sí, que tu estás llamado a ser un profeta en tu tierra.... ¿Estarías dispuesto?
- ¿Te sientes una persona inquieta por encontrar la VERDAD en tu día a día?
- ¿Has tenido la experiencia de querer anunciar aquello que has descubierto que es bueno para ti, pero te has sentido cohibido por el ambiente en el que te encuentras (familiares, amistades, sociedad)?
- ¿Piensas que existen falsos profetas hoy? ¿te sentiste en algún momento un falso profeta?
- ¿Qué características tienen para ti hoy los falsos profetas?
- ¿Piensas que merece la pena ser hoy profeta...? ¿Para qué ir en contra de lo que está, aunque no sea bueno... para qué ser auténtico... para qué buscar la verdad... si al final cada uno busca su propio interés... se conforma con “su verdad”? ¿No es mejor que también vos busques tu propio interés... te armes tu propia verdad?

TAREA

Vimos que una de las características del profeta es denunciar las injusticias de la sociedad de su tiempo. Hemos visto también que somos invitados a ser profetas. Y podemos hacerlo no solo denunciando las injusticias sociales sino contribuyendo para la mejora de nuestra sociedad.

Busquen entre todos realizar un gesto solidario que ayude a mejorar la vida de otras personas y así, construir el Reino de Dios aquí en la tierra.

ANEXO 1

Fragmentos de Evangelii Gaudium

“La humanidad vive en este momento un giro histórico, que podemos ver en los adelantos que se producen en diversos campos. Son de alabar los avances que contribuyen al bienestar de la gente, como, por ejemplo, en el ámbito de la salud, de la educación y de la comunicación. Sin embargo, no podemos olvidar que la mayoría de los hombres y mujeres de nuestro tiempo vive precariamente el día a día, con consecuencias funestas. Algunas patologías van en aumento. El miedo y la desesperación se apoderan del corazón de numerosas personas, incluso en los llamados países ricos. La alegría de vivir frecuentemente se apaga, la falta de respeto y la violencia crecen, la inequidad es cada vez más patente. Hay que luchar para vivir y, a menudo, para vivir con poca dignidad. Este cambio de época se ha generado por los enormes saltos cualitativos, cuantitativos, acelerados y acumulativos que se dan en el desarrollo científico, en las innovaciones tecnológicas y en sus veloces aplicaciones en distintos campos de la naturaleza y de la vida. Estamos en la era del conocimiento y la información, fuente de nuevas formas de un poder muchas veces anónimo.” (E.G.52)

Casi sin advertirlo, nos volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros, ya no lloramos ante el drama de los demás ni nos interesa cuidarlos, como si todo fuera una responsabilidad ajena que no nos incumbe. La cultura del bienestar nos anestesia y perdemos la calma si el mercado ofrece algo que todavía no hemos comprado, mientras todas esas vidas truncadas por falta de posibilidades nos parecen un mero espectáculo que de ninguna manera nos altera. (E.G.54)

Así como el bien tiende a comunicarse, el mal consentido, que es la injusticia, tiende a expandir su potencia dañina y a socavar silenciosamente las bases de cualquier sistema político y social por más sólido que parezca. (E.G.59)

Reconozcamos que una cultura, en la cual cada uno quiere ser el portador de una propia verdad subjetiva, vuelve difícil que los ciudadanos deseen integrar un proyecto común más allá de los beneficios y deseos personales. (E.G.61)

En la cultura predominante, el primer lugar está ocupado por lo exterior, lo inmediato, lo visible, lo rápido, lo superficial, lo provisorio. Lo real cede el lugar a la apariencia. En muchos países, la globalización ha significado un acelerado deterioro de las raíces culturales con la invasión de tendencias pertenecientes a otras culturas, económicamente desarrolladas pero éticamente debilitadas. (E.G.62)

Vivimos en una sociedad de la información que nos satura indiscriminadamente de datos, todos en el mismo nivel, y termina llevándonos a una tremenda superficialidad a la hora de plantear las cuestiones morales. Por consiguiente, se vuelve necesaria una educación que enseñe a pensar críticamente y que ofrezca un camino de maduración en valores. (E.G.64)

ANEXO 2 A

NUESTRO MUNDO Y NOSOTROS

A nivel de la sociedad en su conjunto. Rodea con un círculo las opciones con las que sientes que se identifica nuestra sociedad.

1A Se fomentan las relaciones entre las personas	1B Se fomenta el individualismo
2A Se sabe escuchar y compartir el tiempo más allá de los medios tecnológicos	2B No hay tiempo para escuchar al otro, la tecnología es el principal canal de escucha y encuentro
3A Se sabe compartir	3B Hay una tendencia a poseer y acumular sin tener en cuenta la “necesidad” de lo que poseo
4A Sabemos sacrificarnos por el más necesitado	4B No hay una cultura del sacrificio por el otro, sino más bien existe la cultura del “yo primero” y la búsqueda del “bienestar” y “felicidad” personal como valor supremo
5A Se busca la Verdad	5B Se anteponen otros intereses (económicos, políticos e ideológicos) a la búsqueda de la Verdad
6A Nos sentimos corresponsables de las necesidades que vemos a nuestro alrededor	6B El responsable siempre es “el otro”, por lo tanto, que “el otro” arregle lo que hizo mal
7A Antes que el éxito personal está la búsqueda de la justicia y el bien común	7B El éxito laboral y social está por encima de la búsqueda de la justicia y del bien común
8A Los desarrollos tecnológicos y científicos han ayudado a mejorar la calidad de vida de todos, especialmente de los más necesitados	8B Los desarrollos tecnológicos y científicos han mejorado la calidad de vida de los más ricos, aumentando la brecha entre ricos y pobres

9A El crecimiento de los medios de comunicación ha ayudado a sentirnos más conectados unos con otros, sintiéndonos más familia y haciéndonos más sensibles a las necesidades de nuestro mundo. Nos muestran lo positivo y negativo de nuestro mundo. Buscan informar de la Verdad	9B El crecimiento de los medios de comunicación nos ha conectado más, pero también nos ha hecho más insensibles a las necesidades de los demás, solamente muestran cosas negativas, aquello que da audiencia. Se alían con ciertas opiniones y sectores ideológicos
---	---

- Añade otras opciones que sientes que faltan, tanto positivas como negativas, y que piensas que describen la realidad de nuestra sociedad.

- ¿Qué sociedad me gustaría construir? ¿La de las opciones “A” o “B”?

ANEXO 2 B

Nos analizamos a nosotros dentro de esta sociedad. Rodea con un círculo las opciones con las que vos te sentís más identificado.

1A Cuando pienso en el futuro pienso en darme a los demás desde mi profesión, aportar en la construcción de un mundo mejor	1B Cuando pienso en el futuro tengo en mi cabeza qué profesión es en la que mejor se puede ganar económicamente para poder llevar a cabo todos mis proyectos personales
2A Cuando camino o voy en auto me fijo en quién está pidiendo, en los “trapitos”, en los que limpian los vidrios... son realidades que me interpelan y me cuestionan cada día	2B Cuando camino o voy en auto estoy centrado en mí y si veo a alguien necesitado no me hace reflexionar demasiado, pues ya me acostumbré a ver “gente necesitada” y de todas formas no puedo hacer mucho... normalmente sigo pensando en “mis cosas”
3A Ante algún problema o discusión suelo buscar todas las posturas, no suelo desechar ninguna por prejuicios... lo que me interesa siempre es encontrar la Verdad, más allá de lo que la sociedad me presenta como indiscutible	3B Ante algún problema o discusión me cierro en lo que yo creo, no me gusta escuchar opiniones en contra de lo que pienso. La Verdad es algo relativo, por eso, que cada uno se quede con su verdad, la de la mayoría y la del que haga más ruido será la que se imponga

<p>4A La tecnología es algo que ya forma parte de mi vida, de ella busco que me facilite el poder darme más y mejor a los demás, la veo como posibilidad para construir una sociedad mejor. Suelo tener esto en cuenta cuando adquiero tecnología</p>	<p>4B La tecnología es algo que forma parte de mi vida. De ella busco que cada vez me dé más posibilidades a nivel personal, que me facilite las actividades de cada día. Esto es lo que principalmente tengo en cuenta cuando adquiero tecnología</p>
<p>5A Pienso que sacrificarse por otra persona es una actitud, no solamente positiva y buena, sino necesaria si verdaderamente queremos trabajar por la justicia, por la igualdad y que los más necesitados tengan un papel protagonista en nuestro mundo. El sacrificio por el otro es un valor que deberíamos de cultivar. Se trata de una apuesta de lo común por encima de lo propio</p>	<p>5B Yo creo que sacrificarse por otra persona es algo bueno, pero hay que tener reservas. No me voy a sacrificar por alguien que me hizo mal a mí o a la sociedad, el sacrificio se hace por alguien que merece la pena, por las buenas personas. De todas formas yo nunca sacrificaría mis proyectos personales, el sacrificio tiene un límite</p>

Según las opciones que marqué... ¿Qué sociedad estoy fomentando con mi estilo de vida, con mi forma de encarar la vida hoy? ¿La “A” o la “B”?

CONCLUSIÓN SOBRE LA ACTIVIDAD ANTERIOR

La idea es que confrontemos que muchas veces nos gusta lo que consideramos bueno, que sabemos lo que es positivo, pero no terminamos de dar el paso de vivirlo, o quizás sí en algunos casos. Tomar conciencia en qué sociedad vivimos, qué sociedad quiero y si mi forma de vida hoy está en sintonía con la sociedad que quiero, pues la sociedad no se construye sola, yo la voy construyendo con mi estilo de vida, con mis opciones de cada día, con los valores que me mueven y el orden que estos valores tienen en mi vida.

Podemos decir que tenemos una vida incoherente si deseamos una sociedad y yo tengo un estilo de vida y unos valores que no ayudan a construirlo, es más, lo destruyen.

No se trata de emitir juicios sobre qué sociedad es mejor, sino, como primer paso del encuentro, percibamos si estamos siendo coherente entre lo que deseamos y sabemos que es bueno y lo que vivimos. Se busca a animar a la coherencia, a vivir desde la autenticidad.

Podemos ver como todos deseamos lo bueno, lo positivo, lo que construye, lo que nos hace hermanos... todos deseamos el mundo “A”, pero ciertamente vivimos muchas actitudes del mundo “B”, ¿Por qué?

VIII. EXPLICACIÓN DEL LOGO DE LA PASTORAL VOCACIONAL 2020



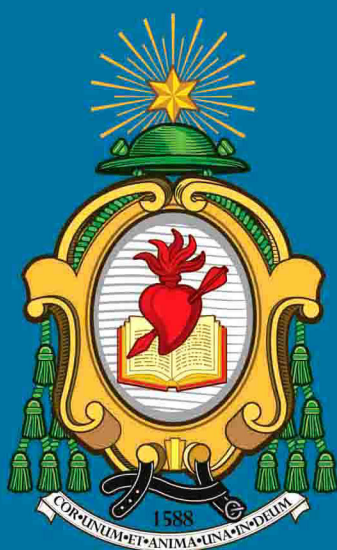
EXPLICACIÓN DEL LOGO DE LA PASTORAL VOCACIONAL 2020

Con el Lema “**llamados a ser Profetas del Reino**” queremos enfocar el trabajo vocacional de este año, invitando a los jóvenes re-descubrir en primer lugar, la vocación profética del bautismo, de la cual surge la vocación religiosa, como un servicio específico en la expansión del Reino de Dios.

El logo tiene dos elementos tomados de la Palabra de Dios:

LOS PIES DESCALZOS, inspirado en el texto de Isaías 52,7 “*¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae buenas nuevas, que anuncia la salvación y dice a Sión: Tu Dios reina!*” (vocación profética bautismal)

EL BASTÓN - ARADO, inspirado en el texto de Lc 9,62: “*Nadie que mire hacia atrás, después de poner la mano en el arado, es apto para el reino de Dios*” (vocación religiosa).



ORDEN DE AGUSTINOS RECOLETOS

*Secretariado general de vocaciones y juventud
2020*